



Universidad de Chile

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Sociología

“Chiloé está privao”

El orgullo chilote: participación, emociones y redes sociales en las protestas en mayo del 2016 en Chiloé

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

Nombre: Carlos López Contreras

Profesor Guía: Rodrigo Asún

Santiago de Chile

Diciembre 2020



“Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos.”

(J. L. Borges)

INDICE

1. Resumen.....	5
2. Introducción.....	7
3. Problematización.....	11
3.1. Pregunta de investigación.....	11
3.2. Objetivos.....	11
3.2.1. Objetivo general.....	11
3.2.2. Objetivos específicos.....	12
3.3. Hipótesis.....	12
3.4. Relevancia sociológica del estudio.....	13
4. Marco teórico.....	15
4.1. Movimientos sociales.....	15
4.2. Protestas Chiloé 2016.....	19
4.3. Modelos explicativos de la participación en protestas sociales.....	21
4.4. Emociones y Movilización Social, un campo de investigación incipiente...25	
4.5. Emociones positivas y Movimientos Sociales.....	29
4.6. El Orgullo y los ciclos de protestas.....	30
4.7. Las Redes Sociales y las protestas.....	33
4.8. El orgullo como variable mediadora.....	35
5. Marco Metodológico.....	37
5.1. Tipo de investigación.....	37
5.2. Universo y muestra.....	38
5.3. Instrumento.....	38

5.4. Técnica de análisis.....	39
6. Resultados.....	41
6.1. Construcción de índices.....	41
6.1.1.- Índice de participación en las protestas (V1).....	42
6.1.2.- Índice de orgullo (V2).....	44
6.1.3.- Índice de participación en organizaciones (V3).....	47
6.1.4.- Índice de conversación sobre situación en Chiloé y las protestas (V4).....	50
6.1.5.- Índice participación de cercanos (V5).....	53
6.1.6.- Índice de invitación de cercanos (V6).....	55
6.2.- Resultados de la puesta a prueba del modelo propuesto.....	57
6.2.1.- Modelo teórico propuesto por esta tesis.....	57
6.2.2.- Modelo alternativo.....	61
7. Conclusión.....	64
7.1. Orgullo como variable mediadora.....	65
7.2. Implicancias del modelo alternativo.....	67
8. Bibliografía.....	70
9. Anexos.....	78

1.- Resumen

Esta investigación busca contribuir al estudio de las emociones y la importancia que estas tienen dentro de los ciclos de protestas, campo que hasta la fecha ha sido poco desarrollado desde la sociología. Generalmente las protestas y los movimientos sociales se abordan desde paradigmas sociológicos que no consideran las emociones como relevantes ni explicativas de estos fenómenos sociales ni del comportamiento de los grupos, porque se estima que no son asuntos del todo abordables a partir de la sociología. Asimismo, de los pocos estudios que existen sobre emociones en protestas, son aún más escasos los que estudian las emociones positivas. Por lo anterior, esta investigación tiene como objetivo profundizar sobre la vivencia de las emociones y cómo estas se entrelazan con los distintos fenómenos de la vida social. En este caso, se busca analizar la relación que existe entre la experiencia del orgullo como emoción positiva, la pertenencia a determinadas redes sociales con la que se encuentran vinculados los individuos y el grado de participación en las protestas de mayo del 2016 en Chiloé. Se considerará principalmente el rol mediador del orgullo, argumentándose que esta emoción funciona como mediadora de la relación entre el tipo de redes sociales en que se encuentran inmersas las personas y la participación en las protestas. Para esto se construirá un modelo semejante al utilizado por Wlodarczyk, Basabe, Páez, y Zumeta (2017), estudio que posiciona los conceptos de esperanza e ira grupal como mediadores del efecto de la identidad sobre la participación política (Sabucedo y Vilas, 2012; 2014; Pearlman, 2013; Tausch y Becker, 2013 en Wlodarczyk et al.,2017).

Palabras clave:

Orgullo, Emociones Positivas, Redes sociales, participación política, Sociología de las emociones.

2.- Introducción

El Gobierno del Estado de Chile siempre se ha caracterizado por su centralismo. En términos de intervención, administración e inversión pública la atención se concentra en las tres principales ciudades del país: Santiago, Valparaíso y Concepción. Esto deja en una evidente posición secundaria a la gran mayoría de ciudades y regiones que componen el resto de los límites territoriales de Chile (Jiménez & Muñoz, 2010), posicionándose, según el informe “Brechas y Estándares de Gobernanza de la Infraestructura Pública en Chile”, como el país con la inversión pública más centralista de la OCDE, duplicando los índices del promedio de los demás países pertenecientes (OCDE, 2017). Sin embargo, este centralismo se ha visto enfrentado en el último tiempo a una serie de protestas territoriales, que desde el 2011 se han realizado de forma más pronunciada en distintas regiones del territorio nacional.

Las protestas de Magallanes del 2011, a causa del alza del precio del gas natural en la zona; las protestas en Aysén del 2012, que buscaban rebajar el elevado costo de vida en la región; las protestas en Freirina, también el 2012, en contra de la planta de cerdos de Agrosuper, y los efectos negativos ambientales y para la vida cotidiana que producía, entre otros, son parte de los conflictos que alcanzaron un mayor grado de connotación pública. Además de esto, a partir del 2010, se han desarrollado a lo largo del país diversas protestas en contra de la construcción de distintos proyectos termoeléctricos y de extracción de gas natural: Punta de Choros (2010), Patagonia sin Represas (2011 en adelante), Tomé (2013 y 2016), Viña del Mar (2017), Bulnes (2017), Quintero (2018), entre otras. Uno de

estos ciclos de protestas ocurre dentro de Chiloé en mayo del 2016, hechos que serán el foco central de esta investigación.

Los meses de marzo, abril y mayo del año 2016 estuvieron marcados por varios sucesos que afectaron a la Isla Grande de Chiloé: noticias de los efectos de la marea roja; las reacciones de las asociaciones de los pescadores de la zona a causa de este fenómeno; el vertimiento de cinco mil toneladas de desechos salmoneros por parte de las empresas del sector en marzo de ese año, y las protestas masivas que se realizaron al interior de la Isla durante el mes de mayo, en contra del accionar de las salmoneras, la baja regulación que existe sobre ellas, y la escasa ayuda que el Estado central había proveído a los chilotes, en el contexto de un desastre ambiental que afectaba casi en su totalidad la principal actividad productiva de la zona (Tricot, 2016; Gonzales 2016; Cárdenas, 2017).

Si bien el ciclo de protestas que presenció Chiloé dentro del mes de mayo del 2016 surgió a partir de pescadores artesanales organizados que exigían al gobierno una solución para los problemas que la marea roja estaba generando, creció rápidamente, a tal punto que terminó abarcando diversas demandas y problemas que enfrentaban la Isla y sus habitantes. Las manifestaciones derivaron en el bloqueo de caminos y rutas por más de 2 semanas, lo que generó problemas de desabastecimiento y alteró el normal funcionamiento de algunos servicios como hospitales, bencineras, mercados, bomberos, etc. Todo esto fue acompañado por protestas de apoyo en otras regiones del país (Medrano, 2016.)

Los ciclos de protestas y movimientos sociales están compuestos por una serie de elementos interrelacionados entre sí, uno de ellos –generalmente no considerado en los análisis sociológicos– son las determinadas emociones contenidas dentro de estos procesos, y cómo estas se vinculan con los grados de participación, compromiso y expectativas que tienen los grupos o sujetos respecto de las protestas sociales.

Las emociones son importantes factores que contribuyen a explicar y comprender las prácticas y las expresiones que emergen de los movimientos sociales así como sus formas de protestas, puesto que comprender una emoción, equivale a comprender la situación y la relación social que la produce (Bericat, 2012). Se ha argumentado que las emociones se encuentran contenidas en todas las fases y expresiones de los ciclos de protestas o de los movimientos sociales, motivando a los individuos, otorgando valor y sentido a la acción, legitimando prácticas y discursos, entorpeciendo o favoreciendo las movilizaciones y la consecución de sus objetivos, y potenciando la generación de determinados escenarios (Wood, 2003; Jasper, 2011).

En los años 90s, en EE.UU. y Europa, comienzan a emerger distintos modelos de comprensión de los movimientos sociales que empezaron a considerar entre sus variables las emociones negativas como generadores y potenciadores de las protestas sociales (van Zomeren, Spears, Fischer, & Leach, 2004; Klandermans & Oegema, 1987 en Wlodarczyk et al., 2017; Weerd & Klandermans, 1999 en Van Stekelenburg, Klandermans, & Van Dijk, 2014), consolidándose, por ejemplo, la idea de la rabia grupal como un elemento desencadenador de distintas protestas. Sin embargo, más recientemente, en la década del 2000, comienza un vuelco en estos

modelos para empezar a incluir emociones positivas, tales como la esperanza y el orgullo, entendidos como elementos fundamentales para la mantención a través del tiempo de los procesos de protesta (Greenaway, Cichocka, Van Veelen, Likki, & Branscombe, 2016; Páez et al., 2013; Sabucedo & Vilas, 2014; Smith & Leiserowitz, 2014 en Wlodarczyk et al., 2017).

El entendimiento de estas emociones positivas facilita la comprensión de las prácticas y expresiones que toman lugar dentro de los movimientos sociales (Britt & Heise, 2000), así como también ayuda a explicar las valoraciones que se hacen de unas acciones por sobre otras (Wlodarczyk et al., 2017), siendo particularmente una de estas emociones –el orgullo– de vital importancia en la generación de movilizaciones identitarias (como son las de base territorial). El orgullo sería fundamental para el fortalecimiento de la identidad colectiva de los manifestantes (Britt & Haise, 2000), la que en este caso estaría vinculada al cohabitar en un territorio en particular, compartir creencias y movilizarse en pos de objetivos comunes.

El orgullo, junto con su contraparte, la vergüenza, corresponderían a elementos fundamentales para el entendimiento de cualquier comportamiento humano (Scheff, 1990). Si bien la importancia del orgullo al interior de los movimientos sociales se ha resaltado en ciertos trabajos académicos, esta relación ha sido poco estudiada en términos particulares, ya que se le suele vincular a otras emociones positivas en la configuración de identidades sociales, no permitiendo profundizar su comprensión como emoción aislada. Es necesaria la aclaración de que no se está postulando que el orgullo, en su relación con el fortalecimiento de

identidades colectivas, funcione de forma aislada al resto de las emociones, tanto positivas como negativas, pero sí que es necesario su aislamiento en términos analíticos para poder estudiar cómo esta emoción se relaciona tanto con la participación real en protestas, así como determinar su interrelación con otras variables.

En consideración de lo anterior y, a partir de una encuesta realizada el 2017 sobre los movimientos sociales de Chiloé referidas al ciclo de protesta que tuvo lugar en mayo del 2016, se estudiará el efecto que tiene el orgullo en el grado de participación en las protestas y su relación con las diversas redes sociales (territoriales, organizacionales, familiares, vecinos, amigos, etc.) a las cuales se encuentran vinculados los encuestados.

3.- Problematicación

3.1.- Pregunta de investigación

¿Cuán relacionado y cómo se relaciona el haber experimentado orgullo durante las protestas, con la vinculación a determinadas redes sociales y con el grado de participación que tuvieron los habitantes de las zonas urbanas de Ancud y Castro en las protestas de mayo del 2016?

3.2.- Objetivos

3.2.1.- Objetivo General:

- Determinar qué rol juega y la relación que existe entre el haber experimentado orgullo durante las protestas, con la vinculación a determinadas redes sociales y el

grado de participación en las protestas en la Isla Grande de Chiloé de mayo del 2016 en los habitantes de las comunas de Ancud y Castro.

3.2.2.- Objetivo Específicos:

- Determinar el grado de relación entre la pertenencia a determinadas redes sociales y la participación en las protestas de mayo de 2016, en los habitantes de las zonas urbanas y rurales de Ancud y Castro.

- Determinar el grado de relación entre el haber experimentado orgullo durante las protestas y la participación en las protestas de mayo de 2016, en los habitantes de las zonas urbanas y rurales de Ancud y Castro.

- Determinar el grado y forma de relación que existe entre el haber experimentado orgullo y la pertenencia a determinadas redes sociales en las protestas de mayo de 2016, en los habitantes de las zonas urbanas y rurales de Ancud y Castro.

3.3.- Hipótesis

Se relacionará la participación en las protestas de Chiloé con la pertenencia a determinadas redes sociales a las que se encuentran vinculados los individuos, considerando principalmente el rol mediador del orgullo, argumentándose **que el orgullo funciona como mediador de la relación entre el tipo de redes sociales en que se encuentran inmersas las personas y la participación en las protestas de mayo del 2016 en Chiloé.** Para esto se construirá un modelo semejante al utilizado por Wlodarczyk et al. (2017), estudio que posiciona los conceptos de esperanza e ira grupal como mediadores del efecto de la identidad

sobre la participación política (Sabucedo y Vilas, 2012; 2014; Pearlman, 2013; Tausch y Becker, 2013 en Wlodarczyk et al.,2017).

3.4- Relevancia sociológica del estudio

La relevancia sociológica que ofrece este estudio se vincula con el desarrollo de un campo poco abordado por la sociología: explicar la participación política por medio de las emociones y las redes sociales.

Tradicionalmente, se ha explicado la participación política desde los conflictos de clase, pero los Nuevos Movimientos Sociales logran identificar nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción como la guerra, el machismo, la contaminación, el racismo o el productivismo. En defensa de un paradigma social, menos basado en la riqueza y el bienestar material que en la cultura y la calidad de vida (De Sousa, 2001), amplían y complejizan el marco de comprensión de estos fenómenos sociales. En este sentido, Boaventura De Sousa Santos (2001) explica que los nuevos movimientos sociales:

denuncian con una radicalidad sin precedentes, los excesos de regulación de la modernidad. Tales excesos alcanzan no sólo el modo como se trabaja y produce, sino también el modo como se descansa y vive; la pobreza y las asimetrías de las relaciones sociales son la otra fase de la alienación y del desequilibrio interior de los individuos; y finalmente, esas formas de opresión no alcanzan específicamente a una clase social y sí a grupos sociales transclasistas o incluso a la sociedad en su todo (p. 178).

El autor aclara que existe una nueva relación entre subjetividad y ciudadanía en los Nuevos Movimientos Sociales, donde la experiencia emocional de los sujetos

cobra mayor importancia analítica, puesto que dicha experiencia dependerá de muchos factores. Esto es, de cómo valoren los hechos, de sus expectativas, de la identidad social activa en cada situación o su vinculación con personas, grupos y colectivos (Bericat, 2012). El trato de las pasiones, los afectos, las emociones o sentimientos en la tradición sociológica siempre ha tenido un lugar marginal o complementario a la hora de explicar fenómenos sociales. Las emociones generalmente han sido puestas como variables residuales e irrelevantes en las teorías sociológicas del siglo XX (Bericat, 2000).

La sociología de las emociones utiliza el aparato conceptual y teórico de la sociología sobre la base de que las emociones son producto de nuestras relaciones sociales; cada emoción responde a una situación social específica. En consecuencia, el objetivo de la sociología de las emociones es relacionar la dimensión social con la dimensión emocional (Kemper, 1978 en Bericat, 2000). Y es justamente esto lo que trataremos de hacer en esta investigación, relacionar las redes sociales de los sujetos con el orgullo para poder explicar la participación política.

Por último, es importante mencionar que la pertinencia sociológica del análisis de las redes sociales reside en que estas tienen como base el supuesto de que aquello que la gente siente, piensa y hace tiene su origen en las pautas de las relaciones situacionales que se dan entre actores (Lozares, 1996). En este sentido, las categorías sociales como la edad, el nivel socioeconómico, la raza, el sexo, son menos importantes para la teoría de redes que la forma particular en la que se

configuran las relaciones, ya que son los vínculos mantenidos por los actores los que establecen las estructuras sociales (Lozares, 1996).

El análisis de redes es un conjunto conceptual, de métodos descriptivos, estructurales y predictivos; y para este estudio se abordarán las redes desde un punto vista organizacional y metafórico (Rivoir, 1999). En esta misma línea, Raul Motta entiende las redes sociales informales como la forma natural de organización de los sujetos y, agrega que justamente en momentos de crisis cobran más trascendencia y canalizan lo que no es viable de hacer por redes sociales formales. Similar a lo que sucede en los nuevos movimientos sociales, las redes sociales informales, para el autor, corresponden a sistemas de organización pluralistas y descentralizados en el que los lazos de solidaridad no son productos de la coacción ni de la culpa (Motta, 1995 En Rivoir, 1999). En este marco, las redes sociales en sociología se utilizan como el estudio formal de las relaciones, observando el contenido y el flujo de las redes que configuran determinadas relaciones sociales (Godoy, 2012). Según lo anterior, comprendemos que el uso del análisis de redes sociales nos permite abordar la participación en las protestas no solo centrándose en los atributos de los individuos y su cuantificación, sino que también en las relaciones sociales que construyen en la vida cotidiana y que estructuran determinadas pautas de comportamiento.

4.- Marco teórico

4.1.- Movimientos Sociales

Los movimientos sociales son acciones colectivas, voluntarias y concertadas en torno a una causa o reivindicación, ya sea en pro de modificar una situación social, o bien, para expresar un malestar (Asún y Zúñiga, 2013). Estos movimientos se materializan en un conjunto de acciones de protesta que buscan presionar al adversario político, a la vez que organizar y aleccionar al propio grupo; estas acciones pueden involucrar formas convencionales y no convencionales de comportamiento político, incluso recurriendo a acciones fuera del marco legal y distintos niveles de violencia contra propiedades y personas.

Si bien los movimientos sociales se han asociado históricamente a reivindicaciones clasistas, producto de la disolución de las identidades vinculadas al trabajo en el capitalismo tardío, podemos ver que los movimientos sociales que surgen desde los años 60 –conocidos como *nuevos movimientos sociales*– se caracterizan por movilizar y convocar a partir de intereses distintos a aquellos de los conflictos de clase. Ejemplo de esto son los conflictos socio medioambientales, indigenistas, feministas, entre otros. Asimismo, este tipo de movimientos se caracterizan por la generación de nuevas formas de organización y por una tendencia generalizada hacia la horizontalidad (Muñoz, 2018). En este aspecto, los *nuevos movimientos sociales* se alejan del marxismo como principal marco de comprensión de los conflictos y cambios sociales. Y, por otra parte, se han inclinado a desarrollar lógicas de acción enfocadas en la política, la ideología y la cultura, con una importante presencia de elementos identitarios como la etnicidad, el género o la sexualidad, que pasan a ser considerados como los cimientos de la acción colectiva (Berrío Puerta, 2006).

Para Alan Touraine (2006) los Movimientos Sociales luchan contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta; es decir, luchan por el control o dirección de los recursos, valores u orientaciones culturales. Y este conflicto por el control de los modelos culturales puede generar rupturas en los sistemas políticos, aunque para el autor es importante considerar que los nuevos movimientos sociales tienen la singularidad de que dejan de lado cualquier identificación con categorías sociales, apelando al sujeto mismo, a sus emociones, dignidad o autoestima. Esto es, reconoce la especificidad psicológica de los sujetos y por lo tanto su racionalidad.

Los movimientos sociales van tejiendo la trama de la vida social, que está vinculada a las orientaciones de la historicidad y los modelos culturales; estas orientaciones producen las practicas sociales a través de las instituciones, la organización social y cultural. Así, podemos observar a lo largo de las últimas décadas que las luchas sociales han estado asociadas principalmente a luchas por la modernización. En otras palabras, los nuevos movimientos sociales generan y buscan una ampliación de la participación social y/o política (Touraine, 2006). En efecto, los movimientos sociales contemporáneos son profundamente políticos en un nuevo sentido, son agentes democratizadores que no buscan alcanzar el poder del estado, menos suplantarlos. De cierta forma, los movimientos sociales son en sí mismos mecanismos de participación política, al promover cambios en las instituciones y la cultura.

Desde el 2011 podemos observar cómo han ido aumentando las manifestaciones políticas que destacan por su masividad. Más de 30 países en el

mundo tuvieron importantes protestas ese año, existiendo una cifra casi igual de alta para el 2019 (Mayol, 2020). La Primavera Árabe, las movilizaciones sociales contra el desempleo y los reajustes en Europa, el movimiento de los “indignados” en España, las ocupaciones de los barrios financieros en Estados Unidos y las manifestaciones entorno a la educación en Chile, entre muchas otras, han empezado a marcar la agenda de varios países desde el 2011, siendo el deseo de profundización democrática y de ampliación de la participación ciudadana un factor común de todas estas protestas (Fernández, 2013). Y, para el 2019, Chile evidenció la protesta más masiva de la que se tiene registro en el país (BBC, 2019), en la “Plaza Dignidad” –llamada así por los propios manifestantes– donde el 93,9% de los manifestantes entrevistados expresó que *“está de acuerdo o muy de acuerdo que su participación sí puede tener un efecto sobre los cambios del país”* (NUDESOC, 2020). Estas protestas derivaron, posteriormente, en un plebiscito para cambiar la constitución, que registró la mayor participación ciudadana de la historia de Chile (SERVEL, 2020).

Los movimientos sociales, con los respectivos ciclos de protestas de estas últimas décadas, han promovido y ampliado la ocupación de los espacios públicos e impulsado una repolitización de la acción ciudadana. Y es precisamente en este marco sostenido de acción política y ocupación de espacios públicos que se van constituyendo sujetos políticos. Así, las manifestaciones contemporáneas no solo cuestionan el orden social sino que, además, buscan apoderarse de los espacios públicos, como expresión misma del desarrollo de la democracia, en un contexto de

reconfiguración del lugar del ciudadano en el sistema de toma de decisiones políticas (Fernández, 2013).

El movimiento que tomó lugar en Chiloé, en mayo del 2016, se enmarca en este último tipo de movimientos sociales. Más que responder a un enfrentamiento entre clases sociales, el grueso del movimiento estaba configurado por un amplio y heterogéneo abanico de personas que, por un lado, se identificaban con el territorio en el cual vivían y, por otro, se posicionaban directa e indirectamente contra el modelo extractivista salmonero vigente en la isla y su desentendimiento con la crisis medioambiental (Muñoz, 2018). Este movimiento orientó su acción política fundamentalmente por medio de la utilización del espacio público y gestionando el control del territorio. De este modo, la participación política de la comunidad chilota se vio envuelta en el sentir de habitar un territorio en disputa y en donde había que ser parte de la administración de una tragedia medioambiental, que arrastraba consigo la depredación, la precarización de la vida, la pérdida de la cotidianeidad y el valor de la identidad (Flores, 2018).

4.2.- Protestas en Chiloé el año 2016

Durante mayo del 2016 Chiloé vivió uno de los mayores procesos de movilización que se han visto en la región. Durante veinte días las personas se mantuvieron en las calles de la isla protestando a favor de las demandas levantadas por pescadores y mariscadores artesanales, y reclamando ante la falta de respuestas por parte del Estado frente a la crisis socio ambiental, lo que generó un gran apoyo a nivel nacional (Muñoz, 2018)

En marzo del 2016 las industrias salmoneras vertieron cinco mil toneladas de salmónidos muertos en el mar abierto, con autorización de la Armada Chilena. Durante los próximos meses, veinticinco millones de peces aparecieron muertos en las costas chilotas en lo que fue denominado como una “marea roja”. Si bien la relación entre ambas situaciones es discutida con informes que atribuyen un importante rol a la acción humana en la catástrofe natural (Greenpeace, 2016) y otros que relativizan o anulan la importancia de este rol (Comisión Marea Roja, 2016), lo cierto es que esta situación terminó por afectar a miles de pescadores y marisqueros con familias que vivían directamente de los productos marinos, generando la indignación de una parte importante de la comunidad chilota hacia las acciones de la industria pesquera.

El 02 de mayo de ese año se produjeron las primeras protestas a causa de los despidos masivos al interior de las salmoneras y por las denuncias de cinco mil buzos que no podían mariscar producto de la marea roja, además del descontento generalizado que produce la propuesta del gobierno de un bono de \$100.000 para los hogares afectados (INDH, 2016). Estas manifestaciones fueron aumentando hasta incluir a miles de personas en distintos lugares de la isla, quienes organizaron sus demandas en la Mesa Provincial de Chiloé, instancia que agrupaba a distintas organizaciones sindicales, comunitarias y ambientales de 7 de las 10 comunas de Chiloé. En dicha Mesa se logró redactar un petitorio de quince puntos el día 8 de mayo del 2016. Por otro lado, se levantó la Mesa de Pescadores de Ancud quienes, de manera independiente, generaron su propio petitorio. Ambas organizaciones contaron con un fuerte respaldo a nivel nacional, que se expresó en distintas

acciones de apoyo a lo que ocurría al interior de Chiloé. Luego de algunas negociaciones fallidas, la profundización de la catástrofe natural y el comienzo del desabastecimiento, comenzaron las negociaciones entre el gobierno central y distintos sindicatos, culminando estas con un acuerdo el 19 de mayo (cooperativa.cl, 2016).

Es importante destacar que, si bien la movilización social en Chiloé generó un amplio apoyo dentro del territorio en términos de protesta, gran parte de la población quedó fuera de las negociaciones con el gobierno. Los efectos sociales de la catástrofe natural incluyeron los despidos de aproximadamente diez mil trabajadores de la industria salmonera, principalmente mujeres, además de traer consecuencias a la actividad productiva del pueblo Williche y de recolectores de orilla, sectores excluidos de las negociaciones (INDH, 2016).

4.3.- Modelos explicativos de la participación en protestas sociales

Existen distintos modelos que intentan explicar la participación en protestas sociales (Asún y Zuñiga, 2013), la sociología en particular se orienta principalmente a la identificación de variables sociodemográficas (sexo, edad, etnia, religión, clase social y nivel socioeconómico) y cómo estas se vinculan con la participación en protestas. También existen enfoques sociológicos que tienden al estudio del efecto que genera la pertenencia a organizaciones o redes sociales, entendiendo dicha pertenencia como motivadora para la participación en movimientos sociales y facilitadora de las interacciones sociales que proveen oportunidades para protestar (Schussman & Soule, 2005). Por otro lado, la ciencia política se ha centrado en la búsqueda de la relación entre ideología, oportunidades políticas, información o

interés en la política y participación efectiva en procesos de protestas colectivas, además de la importancia de que se disponga de recursos tales como el tiempo, el dinero y las capacidades individuales (Brady, Verba & Schlozman, 1995). Un tercer enfoque, el psicosocial, intenta desde variables meso y micro sociales diferenciar a participantes y no participantes de un movimiento social, entendiendo las protestas como un caso específico de comportamiento intergrupales que estratégicamente busca mejorar la posición del grupo interno (Wright, 2009 en Chan, 2014). En un principio, este enfoque se centra en un análisis de los malestares¹, enmarcada en la teoría de la deprivación relativa, vale decir, la percepción de una injusticia en el contraste entre la situación del endogrupo y del exogrupo (Walker & Mann, 1987 en Chan, 2014), y una percepción de que sus intereses han sido atacados. Es en este enfoque que se encuentran los aportes realizados por Van Stekelenburg et al. (2011), quienes además de estudiar las motivaciones vinculadas a las emociones en el proceso de protestas, plantean la existencia de otras motivaciones que pueden ser agrupadas en:

1) Motivaciones Instrumentales: Mientras más eficaz un individuo perciba una protesta en términos de la obtención de algún beneficio o respecto a la rectificación de aquello que lo aqueja, mayor probabilidad de que este participe en aquella protesta (Klandermans, 1984 en Chan, 2014). Este tipo de motivaciones es parte fundamental de lo que ha sido llamado teoría de la eficacia (Bandura, 2000; Gamson, 1992; Morrell, 2003 en Chan, 2014), la cual es ampliada por Horsney et

¹ Utilizaremos el concepto de “Malestar” para traducir “Grievances”.

al. (2006 en Chan, 2014), quien extiende la definición de la percepción de eficacia, y la subdivide en:

- A. Eficacia en términos estratégicos: puede funcionar en términos de mejorar la posición de poder de los protagonistas (Lipsky, 1968 en Chan, 2014); producir simpatía de terceras partes (Rucht, 2004 en Chan, 2014) o influenciar la opinión de la prensa (Gamson, 2004 en Chan, 2014).
 - B. Eficacia en términos endogrupales: funciona en términos de que la acción colectiva sea un aporte para mantener “vivo” al movimiento social, mediante la expresión de muestras de solidaridad con el endogrupo, y la generación de un ejemplo a seguir por otros miembros del grupo (Klandermans, 2004 en Chan, 2014).
 - C. Eficacia en términos individuales: funciona en términos de que la acción colectiva permita expresar la indignación propia frente a los valores que han sido violados (van Stekelenburg et al, 2009).
- 2) Motivaciones Identitarias: Mientras más fuerte sea la identificación de un individuo con una categoría social, mayor probabilidad de que participe en protestas en beneficio de aquel grupo (Weerd & Klandermans, 1999 en Asún, s.f.; Kelly & Kelly, 1994; Turner, Hogg, Oakes, Reicher, & Wetherell, 1987 Van Zomener, Postmes & Spears, 2008; Veenstra & Haslam, 2000 en Chan, 2014). Estas explicaciones se basan en los aportes de Tajfel & Turner (1986), quienes entienden que el self psicológico se constituye a partir de categorías sociales y de membresía a distintos grupos. Los individuos son motivados a maximizar las diferencias entre estos endogrupos y los exogrupos, como una

manera de mantener la autoestima personal, por lo tanto, pueden llegar a desarrollar como estrategia el actuar colectivo, así como formas de expresar los malestares percibidos. Dentro de los modelos que ponen como centro la identidad social de las personas, se puede mencionar:

- A. El modelo de identidad social de la acción colectiva (SIMCA; Van Zomeren et al, 2008), es un modelo integrativo que involucra las motivaciones utilitarias, identitarias, emocionales e ideológicas, poniendo énfasis en el rol predictor de la participación en movilizaciones sociales de una identidad social politizada. Esta última es descrita por Sabucedo, Durán y Alzate (2010) en su actualización de este modelo como identidades donde: a) los miembros del grupo lo definan como carente en algún aspecto crucial; b) se construye y legitima en el grupo una explicación de esa carencia basada en una situación de injusta desventaja en relación a un determinado exogrupo; y c) existe un contexto (situación general, líderes adecuados, población comprometida) que permite creer que es posible cambiar la situación del endogrupo.
- B. El Modelo de identidad Social propuesto por Van Stekelenburg et al. (2009; 2011), el cual de forma similar al SIMCA integra las distintas motivaciones expuestas, pero otorga un rol distinto al de la ira grupal, a la que ubica como un potenciador de las otras motivaciones.

3) Motivaciones Ideológicas: En general, la ideología se comprende tradicionalmente por las ciencias sociales como un sistema de creencias que

conlleva una determinada concepción de mundo y que se manifiesta implícitamente en todos los ámbitos de la vida social, colectiva e individual, expresándose de cierta forma como una unidad entre una visión de mundo y sus correspondientes normas de conducta, de este modo, se orienta a la acción social (Larraín, 2008). Por lo tanto, cualesquiera que sean las ideologías, son principalmente un sistema de creencias y, por definición, son compartidas por los miembros de una colectividad de actores sociales. En este sentido, para Van Dijk (2005) las ideologías son representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, por lo que las distintas ideologías son definidas por el grupo que las contiene, como los movimientos sociales, los partidos políticos, las profesiones, o las iglesias entre otros. Pese a esta definición tradicional, la forma en que comúnmente se ha entendido la ideología en los estudios sobre protestas es otra. De esta forma, se ha entendido la ideología del sujeto como la percepción de amenaza a sus valores (Van Stekelenburg et al, 2011): un individuo que siente que sus valores han sido violados, puede ver a la protesta como necesaria para obtener dignidad, por lo que tiene una probabilidad mayor de participar en procesos de protesta que otro que percibe la situación social de una forma distinta.

4.4.- Emociones y Movilización Social, un campo de investigación incipiente

Por muchos años, los investigadores de los movimientos sociales, influenciados aún por la revolución cognitiva de los años sesenta, no tomaron en consideración el rol de las emociones como potenciadores o generadores de la

acción colectiva, y se limitaron a investigar variables cognitivas o identitarias como únicos elementos componentes de la constelación motivacional de quienes participaban en distintos tipos de protestas, vale decir, motivaciones instrumentales, de identidad social (Klandermans, 1984 en Wlodarczyk et al., 2017), e identitarias (de Weerd & Klandermans, 1999; Reicher, 1984; Simon et al., 1998 en van Stekelenburg et al., 2011). Sin embargo, en la última década del siglo XX, emergió una nueva área de interés dentro de los estudios de la acción colectiva que complejizaba la constelación motivacional, es decir, que incluía las emociones como elementos fundamentales para el entendimiento de esta temática. Este interés en un comienzo se limitó únicamente a emociones negativas, tales como la rabia grupal (van Zomeren, Spears, Fischer, & Leach, 2004 en Chan, 2014), y la forma en la cual esta se conjugaba con las motivaciones cognitivas e identitarias (van Stekelenburg et al., 2011), pero con el tiempo se amplió hacia las emociones positivas como motivadores de la acción colectiva, particularmente la esperanza (Greenaway, Cichocka, van Veelen, Likki, & Branscombe, 2016; Páez et al., 2013; Sabucedo & Vilas, 2014; Smith & Leiserowitz, 2014 en Wlodarczyk et al., 2017) y el orgullo (Wood, 2003; Jasper, 2011).

Esto es posible a raíz del surgimiento de nuevos paradigmas sobre el estudio de las emociones, como lo son los enfoques estructuralistas y culturales. Dentro de estos nuevos paradigmas emerge el construccionismo, el cual cuestiona la irracionalidad otorgada a las manifestaciones emocionales a lo largo del siglo XX. En la medida que se comprende que las emociones son conformadas socialmente por un entorno particular, creadas colectivamente y modificadas por medio de

aprendizajes, se concluye que aquellas responden a contextos culturales cambiantes (Jasper, 2017) y se deja catalogarlas como expresiones irracionales e individuales. En esta línea, varios autores han logrado demostrar que, dentro de los ciclos de protesta, los movimientos o colectivos son capaces de gestionar o transformar sus propias emociones. Poma & Gravante (2017) nos señalan varios ejemplos:

Las investigaciones que han analizado el manejo del miedo (Goodwin y Pfaff, 2001; Flam, 1998; Johnston, 2014), la transformación del miedo en rabia (Jasper, 1997), de la vergüenza en orgullo (Gould, 2009; Groves 1997), del dolor a la rabia y de la rabia en dolor (Summer Effler, 2010). Enfocadas hacia el trabajo emocional que hacen las OMS [Organizaciones de Movimientos Sociales], Reger (2004) ha analizado la canalización de la rabia en empoderamiento y acción colectiva, mientras Flam (2005) ha analizado los procesos de sembrar desconfianza, reapropiación de la rabia, contrarrestar el miedo y vencer la vergüenza (p. 6).

En los últimos 20 años, las emociones se han integrado paulatinamente a las investigaciones sobre las protestas y los movimientos sociales, posicionándose por su importante capacidad explicativa tanto a nivel individual como colectivo (Aminzade & McAdam, 2001; Goodwin, Jasper & Polletta, 2001; Jasper, 2006 en Poma & Gravante, 2017). Por un lado, a nivel individual, las emociones nos permiten entender factores fundamentales que motivan el activismo y los límites con los cuales las personas están dispuestas a involucrarse. Por otro lado, a un nivel colectivo, se puede analizar el ambiente que permite y modifica las emociones que

favorecen o perjudican la prolongación de los ciclos de protesta (Poma & Gravante, 2017).

El construccionismo cultural marcó las coordenadas que permitieron a las ciencias sociales comprender que las emociones forman parte de la cultura junto con la cognición y la moralidad (Jasper, 2011), erigiéndose como un pilar fundamental para entender cualquier fenómeno social y el contexto en el que se desarrolla. Esto abrió paso para resignificar la retórica y la praxis detrás de los movimientos sociales, vislumbrando todo el trabajo performativo existente detrás de las protestas, el cual busca canalizar determinadas emociones y sensibilidades que motivan a las personas a la participación y las vinculan con un movimiento específico.

Pese a los aportes realizados por modelos tales como el SIMCA (van Zomeren et al, 2008) y el modelo de Identidad Social (van Stekelenburg et al, 2011) en el involucramiento de las emociones en el marco explicativo de la participación en protestas, es necesario seguir investigando no solo el efecto de la intensidad de las emociones en general en la participación en protestas sociales, sino que también la particularidad de los efectos de cada emoción, de la interacción entre ellas (Miller, Cronin, Garcia & Branscombe, 2009) y, especialmente, de la interacción que ellas tienen con otras variables. Cabe decir que han existido pocas investigaciones que estudien el efecto mediador de las emociones en la participación de la protesta social, siendo que este efecto debe ser muy importante dada la posición de respuesta rápida a los estímulos del medio que tienen las emociones en general y en la conducta de protestas en particular (Asún, s.f.).

4.5.- Emociones positivas y Movimientos Sociales

Respecto al rol de las emociones positivas en las protestas, van Troost, van Stekelenburg y Klandermans (2013, en Asún, s.f.) y Ahmed, Jaidka y Cho (2016) señalan que puede ser que aquellas no tengan un rol significativo en el inicio de las manifestaciones sociales, pero sí en su mantención. Por ejemplo, en el caso del orgullo refuerza la cohesión grupal, en el caso de la esperanza mantienen la vista en un objetivo. Las emociones positivas valorizan la identidad social de los movilizadores (Asún, s.f.). Ahmed et al. (2016) formula una hipótesis sobre los elementos más importantes en la constelación motivacional previa, durante y después de una protesta y, en coherencia con lo anterior, señala que los elementos más importantes durante las protestas serían las emociones positivas, particularmente la certeza (ligada a la esperanza) y el colectivismo (ligado a la identidad colectiva). Sabucedo y Vilas (2014 en Włodarczyk et al., 2017) determinaron que las emociones positivas, tales como la esperanza, el orgullo y el optimismo, eran variables de mediación importantes entre la rabia y la intención de participar en una protesta. Según lo anterior, emociones negativas y positivas coexistirían dentro de las protestas, y sería su acción en conjunto las que generarían un llamado a la acción colectiva, y al compromiso con la misma (Włodarczyk et al. 2017), lo cual puede también ser apreciado en los trabajos de Castells (2012), Pearlman (2012) y Davou & Demertzis (2013).

Por otra parte, la esperanza está relacionada con la aspiración y expectativa de que la realidad social puede ser cambiada, pasando desde circunstancias negativas a positivas (Bar-Tal, Halperin, & De Rivera, 2007; Fredrickson, 2009 en

Wlodarczyk et al., 2017), y podría vincularse de forma negativa con la vergüenza (Williamson, Sandage & Lee, 2007 en Wlodarczyk et al., 2017) y el estrés (Scioli, Ricci, Nyugen & Scioli, 2011 en Wlodarczyk et al., 2017). La esperanza está asociada con flexibilidad y creatividad, los cuales a su vez facilitan la planificación, la fijación de metas y la acción futura (Wlodarczyk et al., 2017).

La esperanza, además, fomenta la inclusión social y el empoderamiento entre los grupos marginalizados de forma acorde a lo dicho por Courville y Piper (2004 en Wlodarczyk et al., 2017). Más aún, la investigación ha mostrado que como emoción la esperanza está asociada con el compromiso social y la cohesión (Gee, Khalaf & McGarty, 2007 en Wlodarczyk et al., 2017), así como también con la eficacia colectiva y la movilización social (Paez et al., 2013; Sabucedo et al., 2007 en Wlodarczyk et al., 2017). Por lo tanto, como Sabucedo y Vilas señalaron (2014 en Wlodarczyk et al., 2017), compartir los mismos objetivos y creer que pueden ser cumplidos fomenta tanto la esperanza y el sentido de orgullo en ser parte de un movimiento capaz de hacer posible el cambio deseado.

4.6.- El Orgullo y los ciclos de protestas

En el caso particular del orgullo, este se relaciona con la configuración de identidades sociales, permitiendo su reivindicación y revalorizando elementos socialmente entendidos como negativos. Ha sido el caso de los movimientos LGBTIQ+, de ex usuarios del sistema de salud mental y de derechos civiles: el paso desde una noción de vergüenza a una de orgullo es una de las metas más significativas para aquellos movimientos sociales (Britt & Haise, 2000). Thomas Scheff (1990 en Bericatt, 2012) en su “teoría de la vergüenza” piensa las emociones

como señales de fenómenos sociales, siendo el orgullo la manifestación de qué tan fuerte es un vínculo social que mantenemos con otra persona, en tanto la vergüenza expresa el deterioro de aquel vínculo social. Además, afirma que es posible sostener que el mantenimiento de los vínculos es el más crucial de los motivos humanos, de forma que el orgullo se presenta cuando existe un vínculo fuerte y seguro con otro.

Desde un punto de vista similar, se vuelve fundamental considerar el orgullo como una emoción dentro del abanico de emociones positivas que refuerzan los vínculos de los sujetos con movimientos sociales, organizaciones o territorios y que explica de forma importante la cohesión social (Asún, S.F). La fuerza de un vínculo social puede ser observada a través del grado de sentido de pertenencia a un grupo, movimiento o territorio, que permite que las personas se comprometan y mantengan dentro de él. Así pues, una de las emociones principales relacionadas al sentido de pertenencia es el orgullo que, a su vez, refuerza una identidad colectiva y lealtades afectivas. En este sentido, es una emoción moral de autoaprobación que supone un sentimiento de conexión con algo que está en nuestro alrededor (Jasper, 2011). El orgullo es una emoción positiva que produce un sentimiento de placer y tiende a ser expresada abiertamente. Aunque la participación en las protestas puede ser inicialmente motivada por emociones de una naturaleza negativa, es sostenida por la coexistencia de emociones positivas, tales como la esperanza y el orgullo (Sketelenburg, Klandermans & van Dijk, 2011).

En relación con lo anterior, Chihu & López (2007) explican que Alberto Melucci comprende que la identidad colectiva es una construcción social, producida por varios grupos que identifican orientaciones de acción compartidas dentro de un

campo específico de oportunidades, lo que implica, por un lado, la capacidad de evaluación de los actores en ese campo de oportunidades y restricciones de la acción colectiva y, por otro, una inversión emocional. Por lo tanto, evaluar las oportunidades no está exclusivamente asociado a un cálculo estratégico racional, sino que la inversión emocional es el pilar fundamental de la identidad colectiva, puesto que se caracteriza por no poderse transar ni negociar. Además, construye y refuerza el vínculo con un nosotros común, lo que crea, por decirlo de algún modo, límites marcados por las interacciones sociales compartidas por los sujetos que nos permiten definir y analizar determinados grupos. Lo anterior es posible, ya que los movimientos sociales presentan un marco de posibilidad único para las valoraciones positivas de estas identidades sociales, ya que generan entornos de validación y socialización de sentires compartidos para minorías estigmatizadas (Thoits, 1990 en Britt & Haise, 2000).

Desde las investigaciones respecto a la autoestima se sabe que los individuos están motivados a comprometerse con comportamientos que resulten en una experiencia positiva para sí mismos (Kaplan, 1975 en Britt & Haise, 2000), y en esa línea, los individuos pertenecientes a grupos sociales estigmatizados tenderían a ser receptivos a discursos que los presenten de forma positiva frente a la sociedad (Britt & Haise, 2000). En este sentido, el orgullo generado por hacer lo que uno cree que es lo moralmente correcto, puede transformar la apatía en acción (Włodarczyk et al., 2017).

Otro concepto de un carácter similar al de orgullo, sería el de estima social (McCledon, 2014) que, si bien tendría una acepción más individual que el de orgullo,

en múltiples instancias podrían ser considerados conceptos intercambiables. las investigaciones en las áreas de psicología y neurología, señalan respecto a la estima social que existiría una tendencia en los individuos a buscar a una validación social de sus pares al interior de un grupo, y que esta tendencia sería un motivador importante en la permanencia de los individuos al interior de los grupos y movimientos sociales.

4.7.- las Redes Sociales y las protestas

A la hora de comprender las formas en que individuos y organizaciones se vinculan en la búsqueda de la consecución de un objetivo específico, el análisis de redes sociales (ARS) nos ofrece herramientas analíticas que permiten conocer y observar las motivaciones que llevan a los individuos a participar de movimientos sociales; observando el funcionamiento de aquella red y la forma en que los individuos se relacionan dentro del conjunto es posible conocer el comportamiento de protesta de las personas. Para el ARS, lo principal son los vínculos que los individuos tienen entre sí, entendidos como expresión de experiencias compartidas. En este sentido, lo que busca es comprender la interdependencia que existe entre las unidades en la red y cómo su estructura afecta los resultados (Rodríguez, 2012), de manera tal que la información obtenida por este método permite a los investigadores encontrar patrones de relaciones que pueden ser representados en matrices.

Según Lozares, las redes son “un conjunto bien delimitado de actores, individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.

vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (1996, p.6). Para el autor, las redes sociales contienen dos tipos de elementos: por un lado, los actores sociales, que son todas las entidades sociales sujetas a los vínculos dentro de las redes sociales, pudiendo ser individuos, empresas, organizaciones, estados, etc. Por otro lado, están los lazos que existen entre estos actores sociales; estos lazos son la unidad de análisis en las redes sociales y pueden tomar diversas formas. Por ejemplo: a) personales: de amistad, de respeto, consejo, etc.; b) transferencias de recursos: bienes y servicios, dinero, información, etc.; c) organizacionales: asociaciones, interacciones entre empresas, organismos, entidades públicas, relaciones formales e informales (Lozares, 1996 en Godoy, 2012).

Para el siguiente estudio se observarán los vínculos o lazos sociales de las personas en virtud de si son formales o informales, puesto que nos interesa saber en qué medida la implicación que tienen los individuos en redes formales e informales influyen en la participación dentro de las protestas. Las redes sociales formales son aquellas que se encuentran dentro del ámbito de la institucionalidad, es decir, organizaciones que establecen explícitamente ciertas normas, roles y jerarquías para los individuos: junta de vecinos, grupo religioso, club deportivo, sindicato, partido político, etc. Para los fines de esta investigación, se entenderán las redes sociales formales como participación en este tipo de organizaciones. Por otra parte, las redes sociales informales son todas aquellas construidas en base a vínculos no institucionalizados, espontáneos y dinámicos: vecinos, amigos, familiares, etc. Dentro de los límites que nos permitía la encuesta que se usará para

este estudio, las redes sociales informales se entenderán desde tres áreas: pertenecer a grupos sociales que conversen sobre la situación en Chiloé y las protestas, tener personas cercanas que te inviten a protestar y, por último, tener cercanos que participen en protestas; es decir, serán las redes de amigos o vínculos cercanos que estén interesados en la situación de Chiloé y en participar en protestas.

4.8.- El orgullo como variable mediadora

Si bien en la presente investigación evaluaremos la relación que el orgullo manifiesta con las redes sociales y la participación en protestas, proponemos también la capacidad mediadora que tiene el orgullo entre las redes sociales y la participación. Sostenemos el rol mediador del orgullo presumiendo cierta causalidad de este en la participación y la pertenencia a determinadas redes sociales. Del mismo modo, Baron & Kenny (1986) explican que un mediador exitoso es, en parte, causado por la variable independiente y, a la vez, causa de la variable dependiente. También demuestran que la mediación se realiza mejor en el caso de que exista una fuerte relación entre el predictor y la variable criterio.

Creemos que experimentar orgullo puede tener esta relación de mediación entre las relaciones sociales de las personas y la participación en protestas, pues, por un lado, existe una relación entre la pertenencia a ciertas redes sociales -grupos, territorios, organizaciones- que, al ser evaluadas positivamente por quienes participan de estas, causan en las personas un sentimiento de orgullo, dado que este es una emoción autoconsciente positiva y es consecuencia de una acción

propia evaluada positivamente (Etxebarria, 2009). Siguiendo esta idea, podemos suponer una relación causal entre el orgullo y la pertenencia a determinadas redes sociales. Por otro lado, existe bastante literatura que denota una relación entre el orgullo y las protestas, por ejemplo, Gorodezky (1993) menciona que, en la medida que la población Chicana en Estados Unidos tiene una mayor identificación y evaluación positiva con la cultura mexicana, manifiestan un orgullo étnico que promueve un arte chicano, entendido como expresión de protesta para ellos. También se encuentra el caso de la comunidad LGBTQI+ y su movimiento que se alza a partir del Orgullo, concepto que se ha vuelto su bandera de lucha. En este caso, la manifestación pública de su identidad, a modo de anunciación y/o protesta, es promovida fuertemente por un sentimiento de orgullo respecto de dicha identidad, causada por la resignificación de una identidad deteriorada a una valorada positivamente (Enguix, 2017). Otro caso similar es el movimiento del “Orgullo loco” (Mad Pride), que subvierte el sentido peyorativo de la palabra “loco”, valorando positivamente la diversidad mental de las personas. Este movimiento, al promover el sentimiento de orgullo a su comunidad, ha ampliado la participación de pacientes psiquiatrizados, “expacientes o sobrevivientes de la psiquiatría” y personas que se sientan identificadas con la “comunidad loca”, en diversos tipos de protestas contra la psiquiatría y las problemáticas relativas a lo que significa ser “loco” en esta sociedad (Cea & Castillo, 2018).

En consecuencia, proponemos una relación causal entre el orgullo que pueden sentir los chilotes por su territorio, organizaciones y manifestaciones políticas, y su participación en las protestas. En la relación que proponemos, las

variables independientes serán la pertenencia a determinadas redes sociales formales e informales en la Isla de Chiloé. Esa pertenencia fomentará en los sujetos una emoción de orgullo por ser Chilotes y por las protestas que ellos desarrollan, lo que se traducirá en una mayor motivación a participar en esas mismas protestas. De esta forma, la variable orgullo será la conectora entre la pertenencia a redes sociales y la participación en protestas, presentándose en nuestro modelo como una “variable mediadora” (Ruiz, Pardo y San Martín, 2010).

5.- Marco Metodológico

5.1.- Tipo de investigación

La investigación a realizar corresponde a una de tipo cuantitativo y correlacional, determinando la relación entre las variables de “participación en las protestas”, “implicación en redes formales e informales” y “sentir orgullo en el tiempo en que se desarrollaron las protestas”, la cual se sospecha inicialmente que es positiva y significativa. El diseño que se utilizará será uno de carácter cuantitativo no experimental, debido a las características de las variables a analizar. Estas no se manipulan deliberadamente, es decir, no se hace variar intencionalmente puesto que ya han sucedido. Lo que se intenta hacer es observar el fenómeno en su estado natural (Hernandez, R., Fernandez, C. & Baptista, M., 2010). Además, este estudio está basado en datos secundarios, sobre una encuesta que ya se ha construido y aplicado, en consecuencia, estamos ante un diseño de investigación transeccional o transversal porque se recolectan datos en un tiempo único y su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado,

siendo de tipo correlacionales-causales debido a que describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables, con técnicas de análisis correlacional y causal.

5.2.- Universo y muestra

El análisis se realizará en torno a los resultados de una encuesta Survey realizada previamente en la población de Chiloé. Esta se llevó a cabo el 2017, luego de las protestas de mayo del 2016. El universo correspondiente a este estudio consiste en la población urbana y rural de las comunas de Ancud y Castro y la muestra utilizada es de carácter probabilístico con un universo de 400 casos. La muestra es aleatoria y representativa de dichas comunas, efectuándose un muestreo polietápico por conglomerados, en donde se escogieron personas por medio de una selección aleatoria de manzanas urbanas y entidades rurales, luego se determinó la selección de viviendas mediante salto sistemático fijo, y por último, se seleccionó un individuo mediante la aplicación de tabla kish de números aleatorios entre todos los residentes del hogar que son mayores de edad (DEMOSCÓPICA, 2017).

5.3.- Instrumento

El instrumento es una encuesta de opinión (que incluye algunas escalas Likert que emplearemos en esta investigación) realizada el 2017 sobre los movimientos sociales de Chiloé. La encuesta está referida al ciclo de protesta que tuvo lugar en mayo del 2016 (ver anexo 1), de la cual se utilizaran 9 preguntas que se recodificarán para formar índices que permitan generar correlaciones.

Para medir la participación en protestas se utilizará la pregunta n°3, para medir las redes sociales de las personas las preguntas n°1, 8, 9 y 10, y por último, para medir la presencia de orgullo se utilizarán las preguntas n° 2.1, 12.3, 13.3, 14.3. En el anexo 9.1 se puede observar el cuestionario completo, mientras que en el anexo 9.2 se encuentran las preguntas efectivamente empleadas en esta investigación.

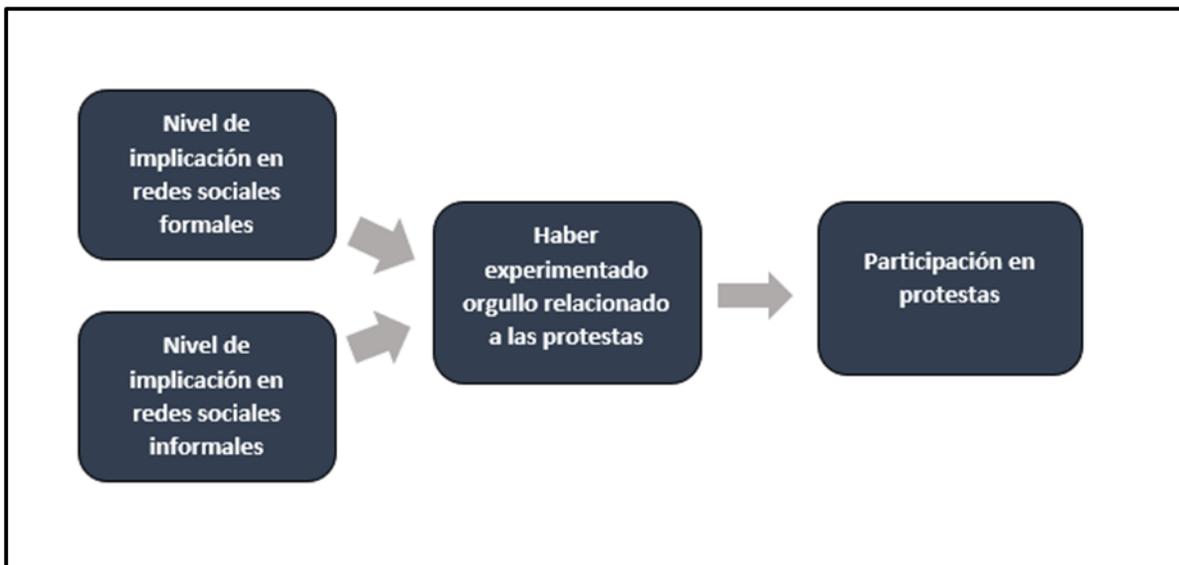
5.4.- Técnica de análisis

En función de lo anterior, se intentará probar en qué medida la emoción orgullo media el impacto que tienen las redes sociales sobre la participación en protestas, para lo cual se aplicará un modelo de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en inglés), que permite estimar el ajuste de modelos teóricos en los que se proponen un conjunto de relaciones de dependencia entre variables. En otras palabras, posibilita evaluar el grado en que el modelo propuesto representa las relaciones entre las variables estudiadas, para lo cual el análisis SEM realiza una serie de regresiones y analiza la relación entre variables independientes y dependientes (Pérez, Medrano, Leonardo & Sánchez, 2013), logrando determinar qué tan ajustado a la realidad se encuentra el modelo.

Este análisis lo realizaremos transformando las variables observadas en índices para luego poner a prueba nuestro modelo utilizando sólo variables observadas, con lo que en términos específicos estaremos realizando un SEM en su versión de análisis de senderos.

Por otro lado, los análisis SEM permiten representar los modelos hipotetizados mediante diagramas con flechas que conectan las variables del

estudio y representan la relación entre dichas variables, facilitando la comprensión del modelo y la visualización del comportamiento de las variables. En este sentido la siguiente figura nos permite representar el modelo que se intenta poner a prueba en esta investigación:



6.- Resultados

6. Construcción de índices

Como se dijo anteriormente, para este estudio se utilizaron 9 preguntas de la “Encuesta de Movimientos Sociales – Chiloé”, las cuales se recodificaron para formar índices que permitan medir, comparar y estudiar sus relaciones con otras variables.

Para poner a prueba las hipótesis del estudio, se aplicará un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) que permite estimar con mayor precisión la medida en que sentir la emoción orgullo media la relación que tienen las redes sociales de los sujetos sobre su participación en protestas, además de otorgarnos herramientas para determinar cuán ajustado a la realidad se encuentra el modelo.

Se presentarán también los resultados del modelo mediante diagramas con flechas que conecten las variables del estudio y representen la relación entre dichas variables, facilitando la comprensión del modelo y visibilizando el comportamiento de las variables.

Sin embargo, dado que algunas variables fueron medidas con varias preguntas, se hace necesario, antes de poner a prueba el modelo, construir una serie de índices que agrupen esas preguntas en las variables de nuestra investigación.

Los índices creados fueron los siguientes:

Tabla 1. Variables	
V1	Índice participación en las protestas
V2	Índice de orgullo
V3	Índice de participación en organizaciones
V4	Índice conversación sobre situación en Chiloé y las protestas
V5	Índice participación de cercanos
V6	Índice de invitación de cercanos

6.1.1.- Índice de participación en las protestas (V1)

Para este índice, se utilizó la pregunta N°3, la que está compuesta por 16 ítems que preguntaban por varias formas de participar en las protestas que ocurrieron en Chiloé (y una alternativa 17 que indicaba que no se participó en ninguna). Para construir el índice, en primer lugar, se recodificaron las respuestas, otorgándole al haber elegido las opciones que van desde la 1 a la 16, el valor de “1” es decir, haber realizado algunas de las acciones de protesta preguntadas, quedando como “0” el no haberlas realizado.

Posteriormente, se construyó una sumatoria de todos los ítems de la pregunta 3, la que indicaba el número de eventos de protesta en que se había participado. Luego se recodificó dicha sumatoria en las siguientes categorías: a) quienes

obtuvieron 0 puntos, no tenían **NADA** de participación; b) quienes acumularon 1 o 2 puntos, se define que participaron **POCO**; c) los que acumularon 3 o 4 puntos, mostraron **ALGO** de participación; y d) los que, obtuvieron 5 o más puntos, manifiestan tener **MUCHA** participación.

Dentro de los resultados, podemos destacar que un 70,7% ha participado en al menos un tipo de acción o forma de protesta (ver la tabla 2 y figura 1). Por su parte la figura 2 muestra la distribución de este índice de participación sin recodificar.

Tabla 2. Índice de participación en las protestas				
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	117	29,3	29,3	29,3
POCO	173	43,3	43,3	72,5
ALGO	61	15,3	15,3	87,8
MUCHO	49	12,4	5,0	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 1: "Participación en eventos de protesta"

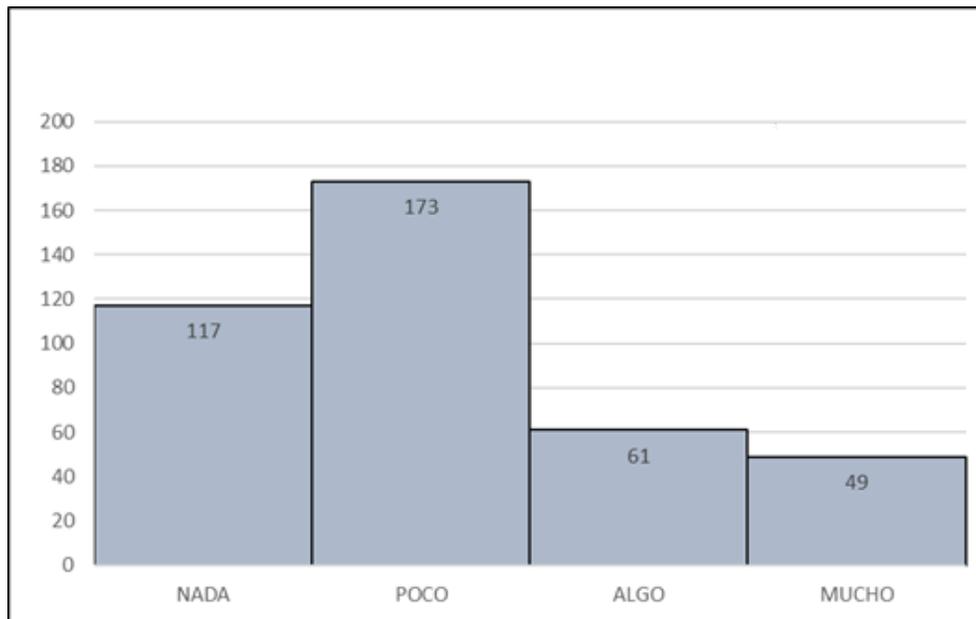
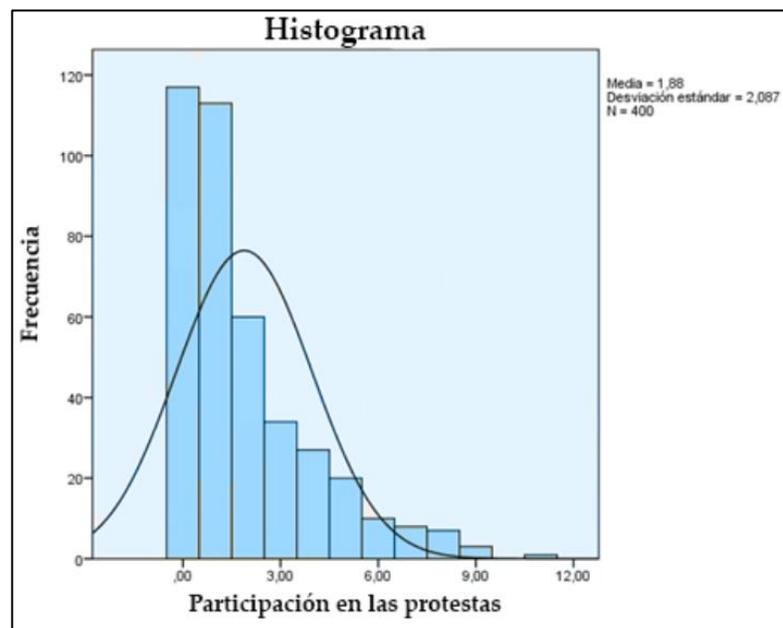


Figura 2.



6.1.2.- Índice de orgullo (V2)

Para la construcción del índice de orgullo, que indica el grado en que las personas declararon haber sentido esa emoción en las protestas, utilizamos la pregunta n° 2 (opcion1), que consulta qué tan orgulloso se sentía de ser parte de Chiloé, la pregunta n°12 (opción 3), respecto de cuanto orgullo sentía al pensar en los problemas que generaron las protestas, la pregunta n°13 (opción 3), sobre que tanto orgullo sentía mientras se desarrollaban las protestas y la pregunta n° 14 (opción 3), que pregunta en qué medida sentía orgullo hacia las personas que estaban protestando.

Para este índice no fue necesario cambiar los valores como en la pregunta anterior, porque ya se encontraban preguntados en el formato de una Escala Likert con 4 y 5 alternativas de respuesta (pregunta 2: muy en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, muy de acuerdo y las preguntas 12, 13 y 14: nada, poco, algo, mucho), lo que permitía sumarlos, por lo tanto, se mantuvieron los valores de las respectivas respuestas. De todas maneras, fue necesario agrupar las preguntas en un solo índice a través de una sumatoria.

De acuerdo a lo anterior, se creó una puntuación sumatoria para las respuestas entregadas, las cuales fueron recodificadas en cuatro categorías: a) quienes lograron tener entre 0 y 5 puntos, expresaron **NADA** de orgullo; b) quienes alcanzaron un puntaje entre 6 y 8, manifestaron **POCO** orgullo; c) quienes obtuvieron entre 9 y 11 puntos, expresaron **ALGO** de orgullo, y por último; d) quienes registraron un puntaje igual o mayor a 12, indicaron **MUCHO** orgullo.

De los resultados podemos extraer que, por un lado, tan solo 2 personas muestran no sentirse orgullosas, mientras que, por otro lado, un 62,4 % de los encuestados expresó sentir mucho orgullo relativo a las protestas (ver tabla 3 y figura 3). La figura 4 muestra la distribución de este índice sin recodificar.

Tabla 3. Índice de orgullo				
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	2	,5	,5	,5
POCO	31	7,9	7,9	8,3
ALGO	118	29,6	29,6	37,8
MUCHO	249	62,4	62,4	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 3: "orgullo".

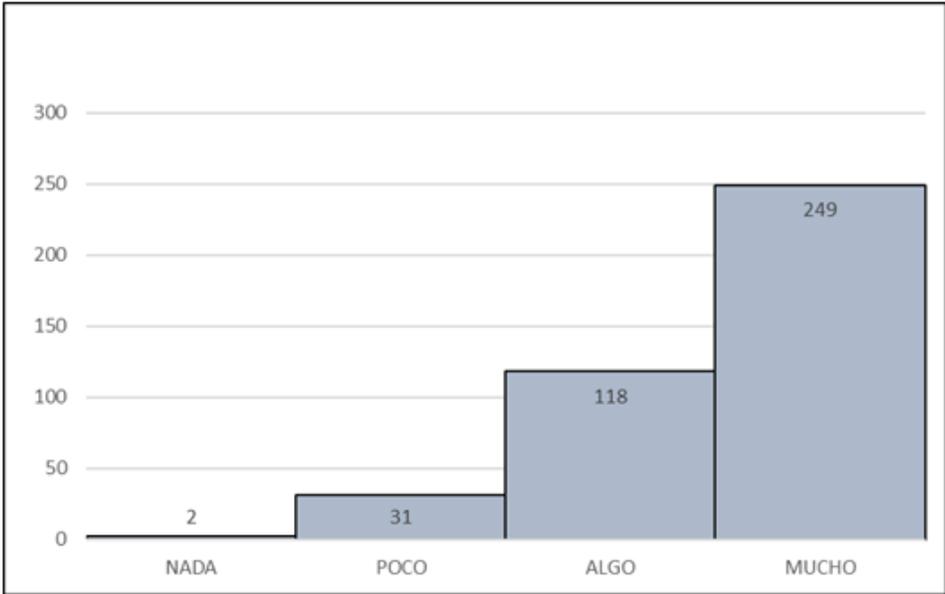
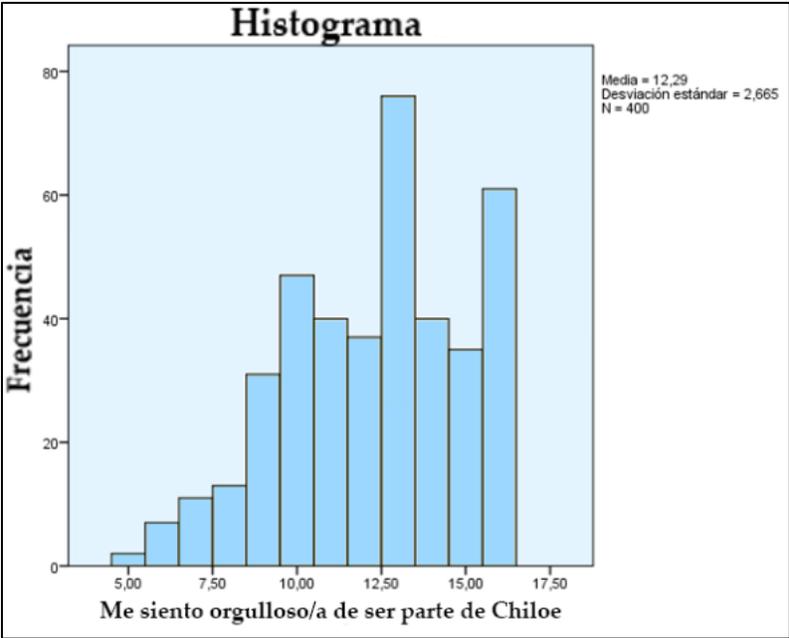


Figura 4.



6.1.3.- Índice de participación en organizaciones (V3)

Para este índice se utilizó la pregunta n°1, sobre la participación que han tenido los encuestados en diversas organizaciones, recodificándose desde la opción 1 hasta la 9, con el valor de “1”, y la opción 10, con el valor de “0”, puesto que responder en las primeras 9 opciones implica participar en alguna organización (se consultó por las siguientes: 1. Club deportivo, 2. Grupo religioso, 3. Junta de vecinos, 4. Centro de alumnos o de padres y apoderados, 5. Grupo voluntariado, 6. Partido político, 7. Grupo de música o cultural, 8. Sindicato, 9. Otro tipo de organización (Ej. Ambientalista, minorías...)), mientras que responder a la opción 10 es equivalente a no pertenecer a ninguna organización.

Se construyó una puntuación sumatoria para las respuestas de los encuestados, el que indicaba el número de organizaciones en que participaban las personas. Posteriormente se recodificaron los valores obtenidos en las siguientes categorías: a) quienes obtuvieron 0 puntos, equivale a **NADA** de participación en organizaciones; b) quienes obtuvieron entre 1 y 2 puntos, manifiestan **POCA** participación; c) quienes obtuvieron puntajes entre 3 y 4 manifiestan **ALGO** de participación, y finalmente, d) quienes obtuvieron un valor igual o mayor a 5, expresaron **MUCHA** participación.

De los resultados se desprende que un 36,5 % de los encuestados no demostró tener participación en alguna organización (ausencia de redes formales) (ver tabla 4 y figura 5). Por su parte, la figura 6 muestra la distribución de este índice sin recodificar.

Tabla 4. Índice de participación en organizaciones

Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	146	36,5	36,5	36,5
POCA	197	49,3	49,3	85,8
ALGO	37	9,3	9,3	95,0
MUCHA	20	5,0	5,0	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 5: “Participación en organizaciones”

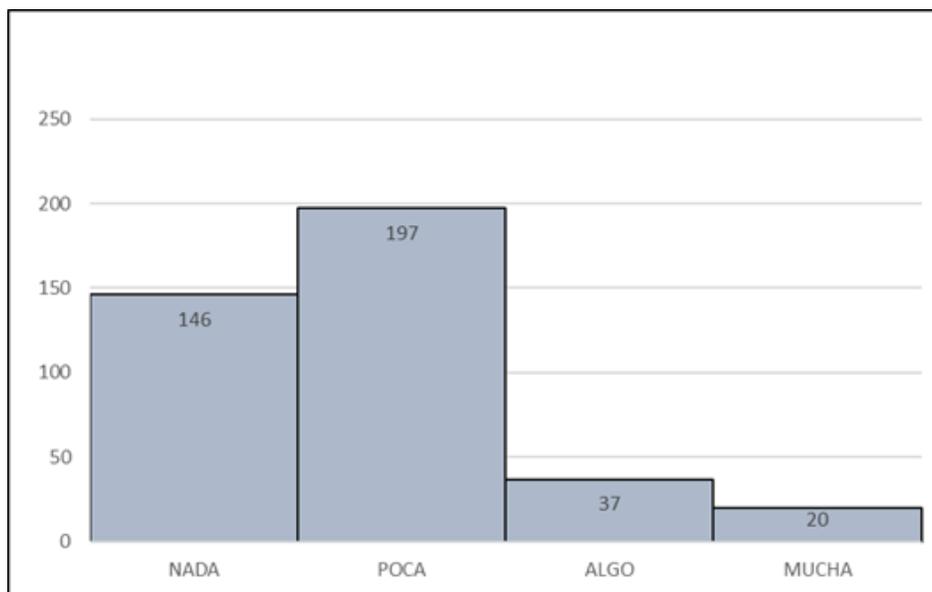
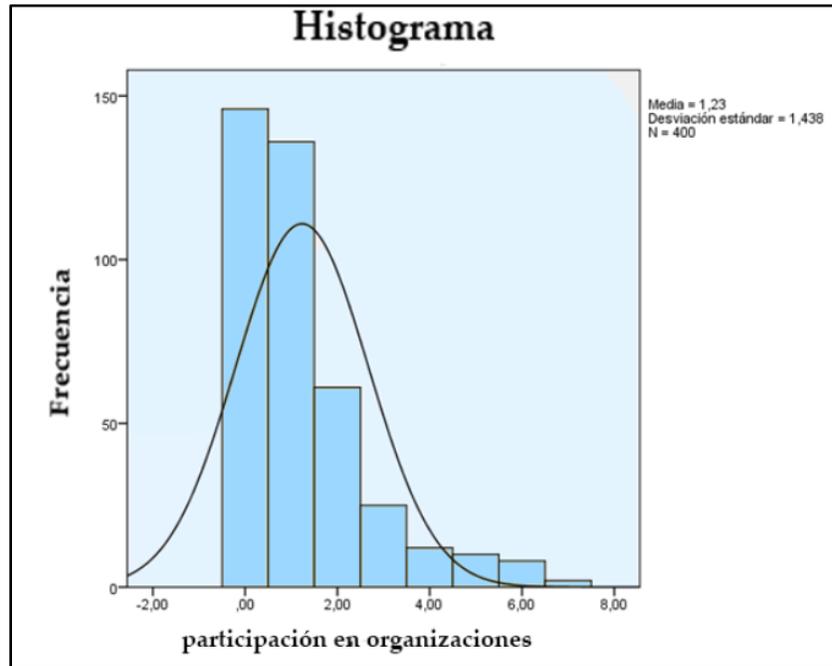


Figura 6.



6.1.4.- Índice de conversación sobre situación en Chiloé y las protestas (V4)

Para realizar este índice se utilizó la pregunta n°8, que consulta sobre la frecuencia con la que los encuestados conversaban sobre la situación de Chiloé y la posibilidad de movilizarse, y se recodificó las opciones 1 y 4, con el valor de “0”, debido a que la opción 1 indica “Nada” de conversación y la opción 4, indica “No aplica”, luego la opción 2, con el valor de “1” y la opción 3 con el valor de “2”, puesto que la opción 2 implica conversar “algunas veces”, mientras que la opción 3 implica conversar “muchas veces”. Finalmente se construyó una puntuación sumatoria para las respuestas de los encuestados, y también, se recodificaron los resultados obtenidos en cuatro categorías: a) quienes obtuvieron 0 puntos, equivale a **NADA**

de conversación con cercanos; b) quienes obtuvieron entre 1 y 2 puntos, expresaron **POCA** conversación; c) quienes obtuvieron puntajes entre 3 y 4, manifestaron **ALGO** de conversación, y por último; d) quienes obtuvieron 5 o más puntos, expresaron **MUCHA** conversación.

De los datos obtenidos, podemos desprender que el 75,2% de los encuestados demuestra haber tenido algún tipo de conversación con cercanos sobre la situación en Chiloé y la posibilidad de manifestarse antes de las protestas (redes informales) (ver Tabla 5 y figura 7). Por su parte, la figura 8 muestra la distribución de este índice sin recodificar.

Tabla 5. Índice de conversación sobre situación en Chiloé y las protestas				
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	99	24,8	24,8	24,8
POCA	55	13,8	13,8	38,5
ALGO	113	28,3	28,3	66,8
MUCHA	187	46,9	46,9	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 7: "conversación".

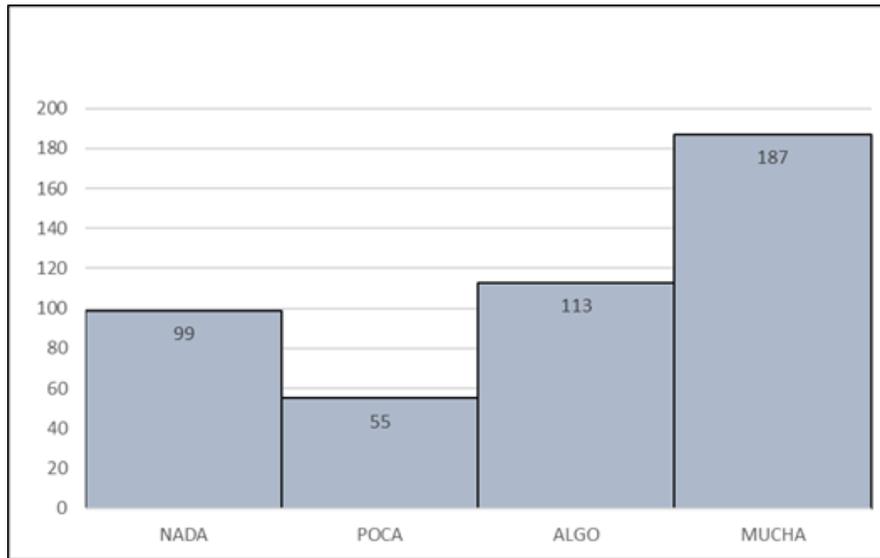
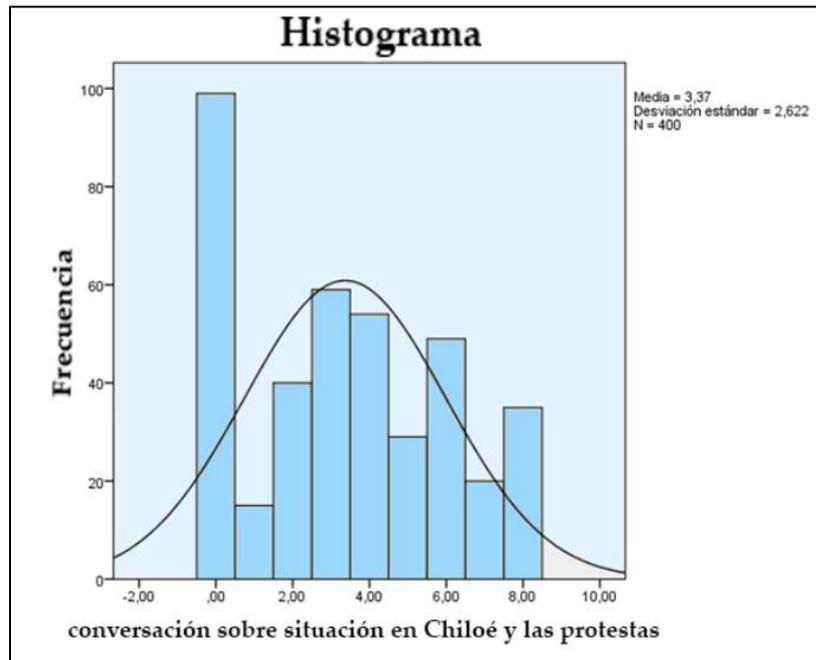


Figura 8.



6.1.5.- Índice participación de cercanos (V5)

Se utilizó la pregunta n°9, para medir la frecuencia con la que personas cercanas al encuestado participaron de las protestas. En este caso se recodificó, al igual que el índice anterior, la opción 1 y 4, con el valor de “0”, pues ambas opciones no expresan participación de cercanos, la opción 2, con el valor de “1” y la opción 3, con el valor de “2”, puesto que la opción 2 indicaba la participación de “unas pocas” de esas personas cercanas, mientras que la opción 3 indicaba la participación de “la mayoría” de esas personas. Posteriormente Se construyó una puntuación sumatoria para las respuestas de los encuestados, recodificadas en las siguientes categorías: a) quienes obtuvieron “0” puntos, manifestaron **NADA** de participación de cercanos; b) quienes alcanzaron tener entre 1 y 2 puntos, indicaron tener **POCA** participación; c) quienes lograron tener un puntaje entre 3 y 4, expresaron **ALGO** de participación, y finalmente; d) quienes obtuvieron un puntaje igual o mayor a 5, mostraron tener **MUCHA** participación de cercanos.

Este índice expresa que tan solo un 11,5% de los encuestados dice no tener conocidos cercanos que participaron en las protestas (ausencia de redes informales). Este índice demuestra, en parte, que un porcentaje muy bajo de la población de Chiloé se encontraba indiferente o ajeno a las protestas (ver tabla 6 y figura 9). Por su parte, la figura 10 muestra la distribución de este índice sin recodificar.

Tabla 6. Índice participación de cercanos				
valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	46	11,5	11,5	11,5
POCA	80	20,0	20,0	31,5
ALGO	119	29,8	29,8	61,3
MUCHA	155	38,8	38,8	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 9: “participación de cercanos”

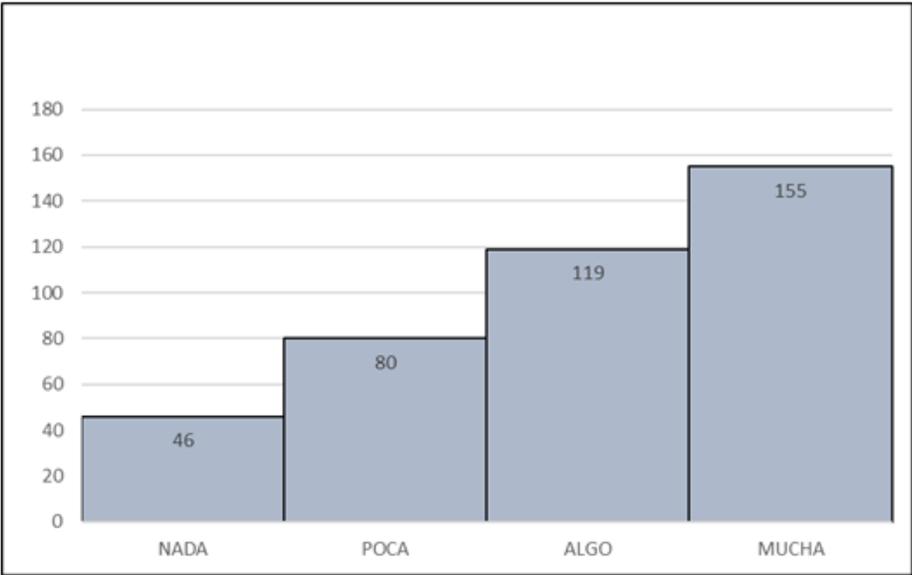
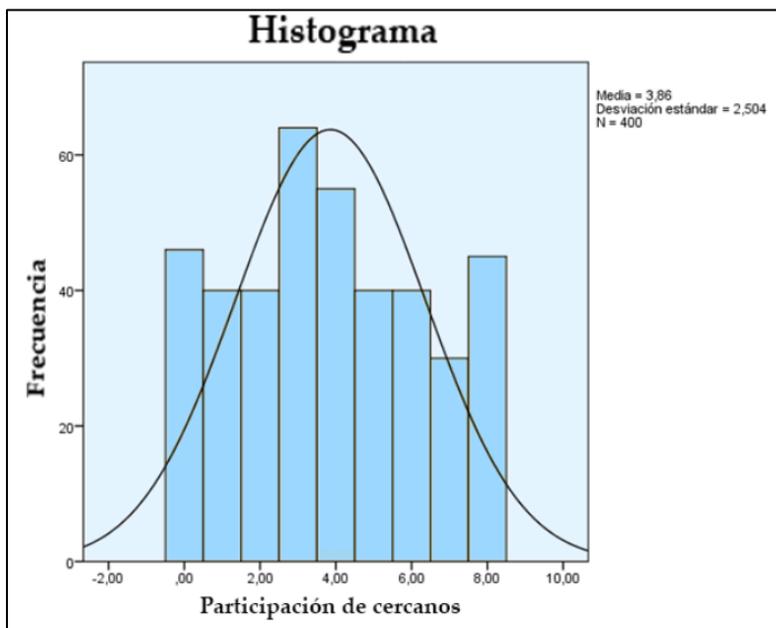


Figura 10.



6.1.6.- Índice de invitación de cercanos (V6)

Para el siguiente índice, que se establece como un indicador más de redes informales, se utilizó la pregunta n°10, que pregunta si el encuestado recibió algún tipo de invitación de cercanos, a participar de las protestas, y al igual que los índices anteriores, se recodificaron la opción 1, que indica “si” tener invitación, con el valor de “1”, y la opción 2 y 3, que no indican invitación alguna de cercanos, con el valor de “0”, y finalmente, se construyó una puntuación sumatoria para las respuestas de los encuestados, con las siguientes categorías: a) quienes obtuvieron un puntaje igual a 0, manifestaron **NADA** de invitación de cercanos (44,5%); b) quienes acumularon solo 1 punto, expresaron **POCA** invitación (17,3%); b) quienes obtuvieron entre 2 y 3 puntos, indicaron **ALGO** de invitación (26,8%), y finalmente; c) quienes alcanzaron un puntaje igual a 4, manifestaron **MUCHA** invitación de

cercanos (11,5 %). (ver tabla 7 y figura 11). Por su parte, la figura 12 muestra la distribución de este índice sin recodificar.

tabla 7. Índice de invitación de cercanos				
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
NADA	178	44,5	44,5	44,5
POCA	69	17,3	17,3	61,8
ALGO	107	26,8	26,8	88,5
MUCHA	46	11,5	11,5	100,0
Total	400	100,0	100,0	

Figura 11: “invitación a eventos de protesta”

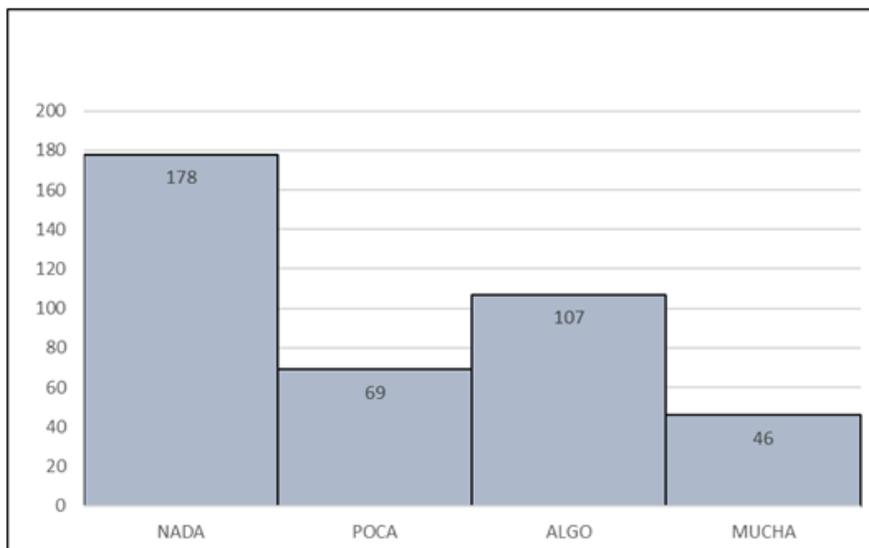
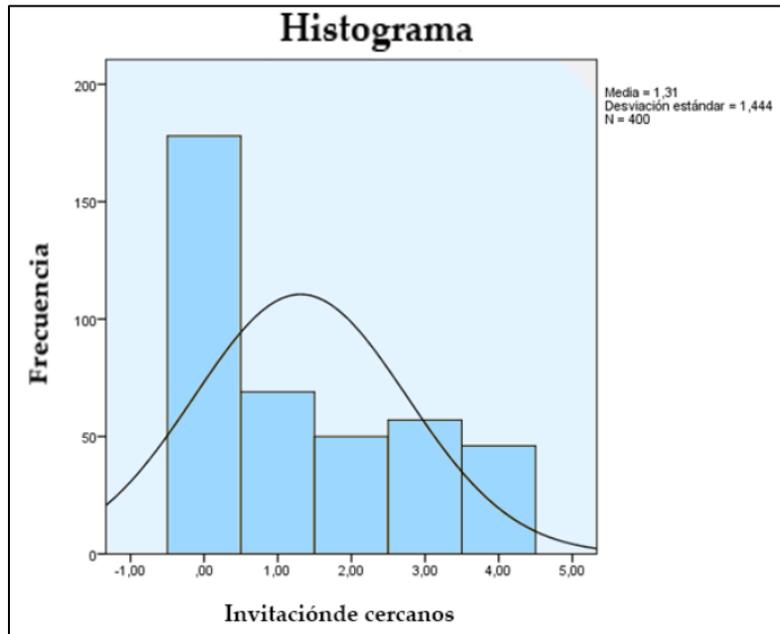


Figura 12.



6.2.- Resultados de la puesta a prueba del modelo propuesto

Por medio de la realización de modelos de ecuaciones estructurales en su versión de análisis de senderos, pondremos a prueba el modelo que guía nuestra investigación, evaluando la relación entre estas y el ajuste de nuestro modelo teórico.

6.2.1.- Modelo teórico propuesto por esta tesis.

Al testear el primer modelo explicativo propuesto (ver diagrama 1 de la figura 13), podemos observar que presenta problemas de ajuste (ver tabla 8), ya que el índice de ajuste RMSEA debe tener un valor menor a 0,08 para indicar ajuste del modelo, y en este caso es mayor (0,307), y además, los índices CFI y TLI (ver tabla

8), tienen que obtener un valor mayor a 0,9 para indicar ajuste, y su valor resulta ser muy inferior (0.323 y -0.523 respectivamente).

Figura 13

Relación teórica entre las variables		Resultados estadísticos del modelo operacional	
Diagrama 1		Diagrama 2	
V1	Índice participación en las protestas		
V2	Índice de orgullo		
V3	Índice de participación en organizaciones		
V4	Índice conversación sobre situación en Chiloé y las protestas		
V5	Índice participación de cercanos		
V6	Índice de invitación de cercanos		

Tabla 8. Ajuste modelo 1	
RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation)	
Estimación	0.307
Intervalos de confianza al 90%	0.266 - 0.349
Probabilidad que RMSEA <= .05	0.000
CFI/TLI	
CFI	0.323
TLI	-0.523

Además, como se puede observar en la figura 13, diagrama 2, las variables independientes no tienen relación significativa con la variable mediadora, lo que se puede confirmar también en la tabla 10, pues el valor “p” debe tener un valor menor a 0,05 para que dichas relaciones sean significativas, cosa que no ocurre. También se puede observar que solo es significativa la relación del Índice orgullo (V2) con el índice de participación en las protestas (V1) ($p < 0.001$), y en menor medida el índice orgullo (V2) con el Índice de participación de cercanos (V5) ($p = 0.042$), esto quiere decir que el orgullo si es una variable explicativa de la participación en las protestas, pero no es una variable mediadora entre las redes sociales y la participación, como se estaba conjeturando hasta el momento.

En virtud de lo anterior, se optó por rechazar este primer modelo, y como resultado, tenemos la necesidad de proponer un nuevo modelo, donde el orgullo no medie la relación entre las redes sociales y la participación.

Tabla 9. Resultados estandarizados

Two-Tailed			
	Estimación de los parámetros	Error estándar de Estimación	P-Value
V1 sobre			
V2	0.320	0.045	0.000
V2 sobre			
V3	0.074	0.051	0.146
V4	0.087	0.055	0.115
V5	0.131	0.065	0.042
V6	0.085	0.064	0.182
Interceptos			
V2	4.131	0.198	0.000
V1	-0.564	0.215	0.009
Varianzas residuales			
V2	0.920	0.026	0.000
V1	0.897	0.029	0.000

6.2.2.- Modelo alternativo

En el modelo alternativo propondremos que el índice de participación en las protestas (V1) siga siendo la variable dependiente, y todas las demás variables serán independientes, por lo que la variable orgullo no mediará, sino que será una más que explica la participación en las protestas. (ver diagrama 3 de la figura 14).

El problema de este nuevo modelo es que se trata de un “modelo saturado” (Manzano, 2018), es decir, especifica tantas asociaciones entre variables como grados de libertad, con lo que no podrá ser evaluado su ajuste de la misma forma que se ha hecho con el modelo anterior. Por ello, al revisar los resultados obtenidos, obtenemos que el modelo 2 tiene un ajuste perfecto, lo que se evidencia en que el RMSEA (ver tabla 10) tiene un valor de 0 y su valor p también es 0. Por su parte, los índices CFI y TLI tienen un valor de 1,00, lo que corrobora este ajuste perfecto, producto de la saturación del modelo.

Figura 14

Relación teórica entre las variables del modelo 2		Resultados estadísticos del modelo 2	
<p>Diagrama 3</p> <pre> graph LR V3[Nivel de implicación en redes sociales formales (V3)] --> V1[Participación en protestas (V1)] V2[Haber experimentado orgullo relacionado a las protestas (V2)] --> V1 V4_V6[Nivel de implicación en redes sociales informales (V4, V5, V6)] --> V1 </pre>		<p>Diagrama 4</p> <pre> graph LR V3 -- ".140 (.041)" --> V1 V2 -- ".163 (.040)" --> V1 V4 -- ".117 (.045)" --> V1 V5 -- ".297 (.052)" --> V1 V6 -- ".176 (.052)" --> V1 V1 -- ".610 (.038)" --> V1 </pre>	
V1	Índice participación en las protestas		
V2	Índice de orgullo		
V3	Índice de participación en organizaciones		
V4	Índice conversación sobre situación en Chiloé y las protestas		
V5	Índice participación de cercanos		
V6	Índice de invitación de cercanos		

Tabla 10. Ajuste modelo 2	
RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation)	
estimación	0.000
Intervalos de confianza al 90%	0.000 0.000
Probabilidad que RMSEA <= .05	0.000
CFI/TLI	
CFI	1.000
TLI	1.000

En consecuencia, lo que podemos evaluar del modelo, al igual que en el caso de la regresión múltiple, es el grado y significación de las variables, además de cuanto explica de la varianza de la variable dependiente. En este sentido, podemos observar que las variables son explicativas de la participación en protestas. En el diagrama 4 de la figura 14, logramos ver que este modelo explica el 38% de la varianza de la participación, puesto que todas las variables independientes tienen efectos significativos sobre dicha variable dependiente ya que el “valor P” en los resultados estandarizados YX (ver tabla 11) tienen un valor menor a 0,05.

En consecuencia, podemos aceptar el modelo 2 para explicar parte importante de la participación en las protestas de Chiloé, quedando ellas explicadas en un 38% por haber sentido orgullo en la situación de protestas y pertenecer a redes sociales formales e informales preocupadas de la situación de Chiloé.

Tabla 11. STDYX Standardization			
Two-Tailed			
	Estimación de los parámetros	Error estandar de estimación	P-Value
V1 Sobre			
V2	0.163	0.040	0.000
V3	0.140	0.041	0.001
V4	0.117	0.045	0.009
V5	0.297	0.052	0.000
V6	0.176	0.052	0.001
Interceptos			
V1	-0.727	0.177	0.000
Varianzas residuales			
V1	0.610	0.038	0.000

7.- Conclusión

A partir de los resultados expuestos podemos indicar que no se cumple la hipótesis propuesta en la tesis; a raíz del modelo alternativo que se presentó, es necesario problematizar estos resultados y evaluar los objetivos de la investigación. En primer lugar, pusimos a prueba el modelo que se adaptaba a nuestra propuesta de investigación, por medio de un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) que

nos permitía medir y demostrar si efectivamente el orgullo tenía la propiedad de ser una variable mediadora entre las redes sociales que identificamos y el grado de participación en las protestas. Los resultados del modelo demostraron que la variable Orgullo no es mediadora, dado que no tenía una relación significativa con las variables independientes (redes sociales formales e informales), pero sí tenía una relación significativa con la variable dependiente (participación en las protestas). El modelo se rechazó porque no se ajustaba, pero si demostró que la variable orgullo explicaba parte de la participación, lo que, en segundo lugar, nos permitía probar un modelo alternativo en que la variable orgullo y las variables de redes sociales tuvieran influencia directa en la participación en protestas. Este último modelo demostró tener todas sus variables independientes significativas y explicar el 38% de la participación.

Como consecuencia de lo expuesto anteriormente nos vemos en la necesidad de profundizar el análisis de los resultados en relación con la teoría que sustentaba los modelos.

7.1.- Orgullo como variable mediadora

Uno de los principales ejes de la investigación era evaluar si el orgullo, como una emoción con valencia positiva, tiene la propiedad de mediar entre las redes sociales y la participación en protestas. Esta propuesta de investigación tiene como referencia el estudio de Włodarczyk (2017), donde demuestra la capacidad mediadora que tiene la esperanza y la ira entre la identidad y la participación política, pero los resultados de nuestra investigación nos empujaron a reformular el lugar del orgullo para poder explicar la participación. Desde aquí surgen nuevas interrogantes

sobre el estudio de las emociones y, en específico, sobre la relación del orgullo y sus causas. Esto porque en la hipótesis presentada estaba contenida la idea de que existía una relación importante de causalidad entre las redes sociales, de las cuales expresaron ser parte los encuestados, y el grado de orgullo que manifestaron tener en cuanto a las protestas, su eventual participación y su identidad. Baron & Kenny plantean que es importante para una variable mediadora que exista una relación entre la variable predictora y la variable criterio, además de causalidad entre la variable independiente, la mediadora y la independiente (1986). A pesar de que en nuestra investigación existía relación de la variable independiente con la dependiente, bajo las pruebas realizadas al modelo, las variables independientes no mostraban tener una relación de causalidad con la variable mediadora.

Dentro de las razones para explicar por qué las redes sociales no presentaron tener una relación de causalidad con el orgullo, puede encontrarse que éste, al ser una emoción autoevaluativa positiva de logros o acciones asumidas como propias, no surja a partir de la variable de redes sociales; es decir, de parte de las organizaciones a las que se les pregunto si participaban (redes formales), ni tampoco de la intensidad de los vínculos relativos a la participación en protestas de sus cercanos (redes informales). Lewis (citado en Etxebarria, 2009) plantea que el orgullo está compuesto principalmente por dos factores: la evaluación de algo como positivo y la consideración de uno mismo como conectado a ello de alguna forma. Según el autor, ambos elementos se complementan y la ausencia de uno de ellos podría eliminar el orgullo. En este sentido, las redes sociales que definimos podrían no estar presentando alguno de estos elementos. Si consideramos las preguntas

relacionadas al índice de orgullo que creamos, podemos desprender que sentirse orgulloso de ser parte de Chiloé, de la situación de Chiloé antes y durante las protestas, o de las personas que protestaban, no tienen necesariamente una relación directa con las redes sociales, si bien son preguntas con formas similares. Probablemente, las redes sociales descritas sí son evaluadas como positivas por los encuestados, pero se podría pensar que estas no son representativas de sus subjetividades ni producto de logros personales, al menos no con la fuerza necesaria que permitiría generar la emoción de orgullo. El orgullo que se presentó con más fuerza en la encuesta era el que estaba vinculado a sentirse chilote, cuestión que cumple un fuerte rol identitario enmarcado en valorar de forma positiva a Chiloé y que de cierta forma compromete sus subjetividades. Este tipo de orgullo sobrepasa las organizaciones y vínculos particulares que tienen los individuos (redes sociales) y parece estar difundido cultural e históricamente a lo largo de gran parte de la población en Chiloé, con lo que es posible que no responda ni requiera redes sociales específicas para manifestarse o aumentar.

7.2.- Implicancias del modelo alternativo

En el modelo alternativo el orgullo deja de tener un rol mediador. Esta vez, junto a la variable de redes sociales, pasan a tener relación directa sobre la participación.

En cuanto a las redes sociales, era esperable que tuvieran una relación significativa con la participación, dado que es más fácil imaginar que la existencia de redes sociales mejora la comunicación e integración de un individuo en un conflicto altamente legítimo y transversal para la población chilota. La misma

encuesta que utilizamos para esta investigación arrojó que el 93,3 % de los chilotes considera importante o muy importante el objetivo que se buscaba con las protestas de mayo del 2016 en Chiloé.

Por otra parte, es destacable que el orgullo sea un factor explicativo de la participación en las protestas, en primera instancia porque el estudio de las emociones es un campo poco atendido desde la Sociología, y este tipo de investigaciones contribuye a visibilizar su importancia para comprender o pensar cualquier fenómeno social. Por otro lado, atendiendo a los objetivos de esta investigación, podemos decir que el sentimiento de orgullo relativo a las protestas y el lugar donde se efectúan, promueve la participación en estas, resultado que se enmarca dentro de estudios que demuestran la relevancia de las emociones positivas en los ciclos de protesta (Britt & Heise, 2000; Greenaway, Cichocka, van Veelen, Likki, & Branscombe, 2016; Páez et al., 2013; Sabucedo & Vilas, 2014; Wlodarczyk et al., 2017; Asún, S.F). Estos estudios se enfrentaron a una tradición que ha otorgado mayor consideración a las emociones negativas (rabia, indignación, sentimientos de injusticia, etc.) para explicar la participación o surgimiento de los ciclos de protestas, cuando en la práctica las emociones negativas y positivas no se alternan, sino que conviven en un mismo momento social y se experimentan simultáneamente. En este caso el orgullo podría ser una variable importante al promover cierto compromiso con las protestas y conectar con mayor fuerza el deterioro de algo externo a los individuos –como la contaminación del mar de las costas chilotas– con el sentimiento de deterioro de sí mismos, puesto que,

como se mencionó anteriormente, el orgullo es una emoción que compromete nuestra subjetividad a algo externo que valoramos positivamente.

A raíz de esto se podrían levantar investigaciones que relacionen el orgullo con la integración social. Desde cierta perspectiva y, a pesar de relacionarse con la autoevaluación, el aumento de esta emoción incrementa los niveles de integración. También tiene una importante capacidad socializadora, en donde la opinión de los otros es crucial: tiene que haber una aprobación del entorno de nuestro actuar o sentir para mantener la emoción de orgullo, si existen otros que valoren positivamente nuestras acciones podemos sentir orgullo aun cuando las razones sean moralmente reprobables (Etxebarria, 2009). Así, cuando se experimenta una exacerbación del ego al estar orgullosos por algo, nos sentimos conectados con otros que no necesariamente comparten la misma emoción. En este caso, es precisamente el orgullo que surge de sentirse chilotes, y a partir de las protestas que buscan defender su entorno, lo que genera cohesión social en un contexto de protestas. Todo esto podría indicar que contrario a lo que se propone en esta tesis, el orgullo podría funcionar como un factor que aumenta la participación social, y a medio plazo y luego de que la participación social haya obtenido resultados valiosos o importantes para la población, podría actuar como un cohesionador social, lo que implica invertir la relación de causalidad que proponía esta tesis. Futuras investigaciones podrían evaluar esta hipótesis.

8.- Bibliografía

- Ahmed, S., Jaidka, K., & Cho, J. (2016). Tweeting India's Nirbhaya protest: a study of emotional dynamics in an online social movement. *Social Movement Studies*, 1-19.
- Asún, R. y Zuñiga, C. (2013), *¿Por qué se participa? Explicando la protesta social regionalista a partir de dos modelos psicosociales*. Recuperado el 26 de septiembre de 2018, de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000200005
- Asún, R. (s.f.). El efecto de las constelaciones emocionales en un ciclo prolongado de protestas territoriales.
- Baron, Reuben M. & Kenny, David A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 51(6), Dec 1986, 1173-1182.
- BBC, 2019. Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago. Recuperado el 10 de diciembre de 2020, de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50190029>
- Bericat, E. (2010). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. Universidad de Málaga. Recuperado el 23 de octubre de 2019 en: <https://www.semanticscholar.org/paper/La-sociolog%C3%ADa-de-la-emoci%C3%B3n-y-la-emoci%C3%B3n-en-la-Alastuey/dcb1a9b4eea37c4702090a0c305cd49fb28a7c1c>
- Bericat, E. (2012). Emociones. Universidad de Sevilla, España. Editorial Arrangement. Recuperado el 23 de octubre de 2019 en: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/47752/DOIEmociones.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Berrío Puerta, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*,

núm. 29, julio-diciembre, pp. 218-236. Instituto de Estudios Políticos. Medellín, Colombia

- Brady, H., Verba, S., & Schlozman, K. (1995). Beyond Ses: A Resource Model of Political Participation. *The American Political Science Review*. Vol. 89, No. 2 (Jun., 1995), pp. 271-294.
- Britt, L. & Heise, D. (2000). From shame to pride in identity politics. In S. Stryker, T.J. Owens, & R. W. White (Eds.), *Self, Identity, and Social Movements*, (252-268). Mineapolis: University of Minnessota Press
- Cardenas, J. (2017). A un año de “La Comuna de Chiloé”. Recuperado el 24 de diciembre del 2019, de <https://www.eldesconcierto.cl/2017/05/08/a-un-ano-de-la-comuna-de-chiloe/>
- Castells, M. (2012). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.
- Cea Madrid, J. & Castillo, T. (2018). *Locura y neoliberalismo. El lugar de la antipsiquiatría en la salud mental contemporánea*. Ediciones Complutense. Recuperado el 13 de junio del 2019 en: <https://pdfs.semanticscholar.org/812a/6f38b5d3b22dbbf0075ac495d39f5c3cc67a.pdf>
- Chan, M. (2015). Psychological antecedents and motivational models of collective action: examining the role of perceived effectiveness in political protest participation, *Social Movement Studies*, doi: 10.1080/14742837.2015.1096192
- Comisión Marea Roja. (2016). *Informe Final*. Universidad de los Lagos. Recuperado el 25 de septiembre de 2018, de http://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/11/InfoFinal_ComisionMareaRoja_24Nov2016-1.compressed.pdf
- Chihu, A. & López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 3, núm. 1, primer semestre, 2007, pp. 125-159. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Cooperativa.cl (2016). Chiloé depuso sus movilizaciones tras acuerdo entre Ancud y el Gobierno. Recuperado el 2 de noviembre del 2020 de

<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-lagos/chiloe-depuso-sus-movilizaciones-tras-acuerdo-entre-ancud-y-el-gobierno/2016-05-19/220028.html>

- Davou, B., & Demertzis, N. (2013). Feeling the Greek financial crisis. In N. Demertzis (Ed.), Emotions in politics: The affect dimension in political tension (pp. 93-123). London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- DEMOSCÓPICA (2017). Informe final de trabajo terreno Encuesta Movimientos Sociales 2017. Julio-2017. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- De Sousa, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. Observatorio Social de America Latina, septiembre. 177-188. Recuperado el 10 de diciembre del 2020 de <https://eg.uc.pt/bitstream/10316/44128/1/Los%20nuevos%20movimientos%20sociales.pdf>
- Enguix, Begonya (2017). Protesta, mercado e identidad en las celebraciones del Orgullo LGTB en España. Universidad Oberta de Catalunya. Recuperado el 13 de junio del 2019 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352017000100165&script=sci_arttext
- Etxebarria, I., (2009). Las emociones autoconscientes positivas: el orgullo. En E. G. Fernández-Abascal (Ed.), Emociones positivas (pp. 167-180). Madrid. Pirámide.
- Fernández, R. (2013). El espacio público en disputa: Manifestaciones políticas, ciudad y ciudadanía en el Chile actual. Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, Vol. 12, No. 2 pp. 28-37.
- Flores, A. (2018). Chiloé, mayo del 2016. El mayo chilote y los discursos desplegados en el conflicto socioambiental del archipiélago de Chiloé. Tesis para obtener el grado académico de magíster en comunicación política.
- Gamson, W. A. (1992). Talking Politics. New York: Cambridge University Press.
- Godoy, D. (2012). Participación social a través del análisis de redes sociales. Estudio de caso sobre la política social ejecutada en San Luis de Macul, Chile. Tesis para optar al grado de Sociólogo. Universidad De Chile. Facultad de Ciencias Sociales.

- Gonzales, C. (2016). Chiloé a una semana de las tomas: las tres claves para entender el conflicto. Recuperado el 24 de diciembre del 2019, de <http://www.quepasa.cl/articulo/actualidad/2016/05/chiloe-a-una-semana-de-las-tomas-las-tres-claves-para-entender-el-conflicto.shtml/>.
- Gorodezky, Sylvia. (1993). Arte Chicano como cultura de protesta. Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América. Universidad Autónoma de México.
- Greenpeace. (2016). Reporte Crisis Social Ambiental en Chiloé. Greenpeace. Recuperado el 25 de septiembre de 2018, de https://www.greenpeace.org/chile/Global/chile/2016/9/informe_chiloe.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. Quinta edición. Recuperado el 5 de agosto del 2018 en: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20a%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- INDH, Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2016). Informe misión de observación: Situación socioambiental Región de Los Lagos.
- Jasper, J. M. (1997) The Art of Moral Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements. En Poma, A. & Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, 74, 32-62.
- Jasper, J. M. (2011). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 10, pp.48-68.
- Jasper, J. M. (2017). Las emociones de la protesta: emociones afectivas y reactivas dentro y en torno a los movimientos sociales. Recuperado el 25 de Marzo del 2018 de: <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2017/12/Las-emociones-de-la-protesta-emociones-afectivas-y-reactivas-dentro-y-en-torno-a-los-movimientos-sociales.-James-M.-Jasper.pdf>
- Jimenez C. & Muñoz J. (2010). *El rol del estado y la concentración mediática en Chile*. Revista académica de la federación latinoamericana de facultades de comunicación social. Diálogos de la comunicación, nº82, septiembre-diciembre.

- Larrain, J. (2008). El concepto de ideología, volumen 1, LOM ediciones. Santiago de Chile.
- Lozares, C. (1996). La Teoría de Redes Sociales. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Sociologia. 08 193 Bellaterra (Barcelona). Recuperado el 5 de enero del 2019 en: <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n48/02102862n48p103.pdf>
- Manzano Patiño, A. P. (2018). Introducción a los modelos de ecuaciones estructurales. Investigación en educación médica, 7(25), 67-72.
- Mayol, Alberto (2020). Protestas y Disrupción Política y Social en Chile 2019: Crisis de legitimidad del modelo neoliberal y posible salida política por acuerdo de cambio constitucional. Asian Journal of Latin American Studies, Vol. 33 No. 2: 85-98.
- McClendon, G. (2014). Social Esteem and Participation in Contentious Politics: A Field Experiment at an LGBT Pride Rally. American Journal of Political Science, Vol. 58, No. 2 (April 2014), pp. 279-290.
- Medrano, C. (2016). Protestas en diversos puntos del país en apoyo de Chiloé. Diario Uchile. Recuperado el 1 de noviembre del 2020 de <https://radio.uchile.cl/2016/05/13/protestas-en-diversos-puntos-del-pais-en-apoyo-de-chiloe/>
- Miller, D. A., Cronin, T., Garcia, A. L., & Branscombe, N. R. (2009). The relative impact of anger and efficacy on collective action is affected by feelings of fear. Group Processes & Intergroup Relations, 12(4), 445-462. doi: 10.1177/1368430209105046
- Monsalve, W. (2013). Movimiento Okupa: Praxis, Redes Sociales y Formas de Acción Colectiva. Tesis para optar al grado de magíster en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la Modernización. Universidad de Chile.
- Muñoz, N. (2018). *Clase e identidad territorial en el movimiento socioambiental: El mayo chilote, 2016*. Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización. Universidad de Chile.
- NUDESOC (2020). Informe De Resultados Oficial Encuesta Zona Cero. Recuperado el 10 de Diciembre del 2020 en: <https://osf.io/76mdz/>

- OCDE (2017). Brechas y Estándares de Gobernanza de la Infraestructura Pública en Chile. Análisis de gobernanza de infraestructura, Directorio de Gobernanza Pública.
- Pearlman, W. (2013). Emotions and the micro foundations of the Arab uprisings. *Perspectives on Politics*, 11, 387-409. doi:10.1017/S1537592713001072
- Pérez, E., Medrano, L. & Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, vol. 5, núm. 1, pp. 52-66 Universidad Nacional de Córdoba Córdoba,
- Poma, A. & Gravante, T. (2017). Emociones, protesta y acción colectiva: estado del arte y avances. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 74, 32-62.
- Requena, F. (s.f.). El concepto de Red Social. *Reis*, 48, 137 – 152.
- Rivoir, A. (1999). Redes Sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica? *Revista de ciencias sociales*. Pp. 49.58. recuperado el 3 de diciembre del 2020 en: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/24289/1/FCS_Rivoir_1999n15.pdf
- Rodríguez, J. (2012), Cómo utilizar el Análisis de Redes Sociales para temas de historia. *Revista signos históricos*, vol.15 no.29 México.
- Ruiz, M. A., Pardo, A., & San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Sabucedo, J., Durán, M. & Alzate, M. (2010). Mobilized collective identity. *Revista de Psicología Social* 25(2):189-201. Doi: 10.1174/021347410791063822
- Scheff, T. (1990) *Microsociology: Discourse, Emotion and Social Structure*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Schussman, A. & Soule, A. (2005). Process and Protest: Accounting for Individual Protest Participation. *Social Forces*, Volume 84, Issue 2, December 2005, Pp. 1083–1108.
- SERVEL. (2020). Plebiscito Nacional 2020 fue la mayor votación de la historia de Chile. Recuperado el 10 de Diciembre del 2020 en:

<https://oficial.servel.cl/plebiscito-nacional-2020-fue-la-mayor-votacion-de-la-historia-de-chile/>

- Tajfel, H., & Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. In S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (2nd ed., pp. 7–24). Chicago, IL: Nelson-Hall.
- Tausch, N., & Becker, J. C. (2013). Emotional reactions to success and failure of collective action as predictors of future action intentions: A longitudinal investigation in the context of student protests in Germany. *British Journal of Social Psychology*.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana De Sociología*, Numero 27, pp. 225-278. Recuperado el 10 de diciembre del 2020, de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/RECS/article/viewFile/7982/8626>
- Tricot, T. (2016). De la Marea Roja a la Marea Humana o 5 razones del Movimiento Social de Chiloé. *Columnas Le Monde Diplomatique*, Recuperado el 6 de enero del 2019, de <https://www.lemondediplomatique.cl/de-la-marea-roja-a-la-marea-humana-o-5-razones-del-movimiento-social-de-chiloe>.
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. *Revista internacional de filosofía y teoría social, Utopía y praxis latinoamericana*. Nº 29, abril-junio, pág. 9-36.
- Van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & van Dijk, W. (2009). Context matters: Explaining how and why mobilizing context influences motivational dynamics. *Journal of Social Issues*, 65, 815–838.
- Van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & van Dijk, W. (2011). Combining motivations and emotion: The motivational dynamics of protest participation. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 26, 91-104. Doi: 10.1174/021347411794078426
- Van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). *Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives*. *Psychological Bulletin*. 134, 504- 535.

- Van Zomeren, M., Spears, R., Fischer, A. H., & Leach, C. W. (2004). Put your money where your mouth is! Explaining collective action tendencies through group-based anger and group efficacy.
- Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D. & Zumeta, L. (2017). Hope and Anger as Mediators Between Collective Action Frames and Participation in Collective Mobilization: The Case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5, pp.200–223.
- Wood, E. (2003). *Insurgent Collective Action and Civil War in El Salvador*. Universidad de Yale, Connecticut. Cambridge Studies in Comparative Politics.

9.- Anexos

9.1.- Encuesta movimientos sociales



UNIVERSIDAD DE CHILE

ENCUESTA MOVIMIENTOS SOCIALES 2017	FECHA: ____/____/2017	FOLIO:
---	---------------------------------	---------------

COMUNA	1.Ancud	1	2.Castro	2
Dirección:			N°	
Nombre Villa/Población o Sector Rural			Localidad	1 Urbano
				2 Rural
Sexo	1 Hombre		Edad:	
	2 Mujer			
DATOS ENCUESTADOR Y JEFA REGIONAL				
Nombre encuestador/a:			RUT encuestador/a	
Nombre Jefe Regional:			Resultado de Revisión JEFA REGIONAL	1 Aprobada
				Fecha revisión
			2 Rechazada	2017
CONTROL CENTRAL				
Nombre Revisor/a			Resultado de Revisión	1 Aprobada
				2 Rechazada
Supervisión	1 Sí		Resultado Supervisión central	1 Aprobada
	2 No			2 Rechazada
Nombre supervisor:				

PARA SELECCIÓN DEL ENTREVISTADO/A:

- Averigüe el número total de personas de 18 años y más, miembros del hogar y que viven permanentemente en ese domicilio.
- Anote n° total personas en esta condición en el cuadro N°1 de abajo.
- Registre a las personas en tabla de selección de abajo, comenzando por los hombres de mayor a menor edad y luego las mujeres de mayor a menor edad.
- En caso de anotar a las personas en un orden diferente al indicado, corrija en la columna N° de orden, para que queden personas ordenadas.
- Ubíquese en la fila de la última persona registrada, verifique en cuadro la letra de la columna que debe usar para la selección del entrevistado.
- Vincule la última fila (fila de última persona registrada) con la letra de la columna de selección que le haya sido asignada, y seleccione a la persona cuyo n° de orden le indica dicha intersección.

Nombre de pila o Relación con Jefe Hogar	Sexo 1. Hombre 2. Mujer	Edad	Nº de orden	Check Marque X	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T
					1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
					2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
					3	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3
					4	1	1	1	1	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4
					5	1	1	1	1	2	2	2	2	3	3	3	3	4	4	4	4	5	5	5
					6	1	1	1	2	2	2	2	3	3	3	4	4	4	5	5	5	5	6	6
					7	1	1	1	2	2	2	3	3	3	4	4	5	5	5	6	6	6	7	7
					8	1	1	1	2	2	3	3	3	4	4	5	5	6	6	6	7	7	8	8
					9	1	1	2	2	3	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	7	8	8	9
					10	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9	10
					11	1	1	2	2	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	10	10	11
					12 y más	1	2	2	3	3	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	10	10	11	12

Sí la persona seleccionada no se encuentra en ese momento, pregunte por días y horas más probables para ubicarlo. Idealmente, consiga un teléfono para concertar entrevista directamente con la persona seleccionada.

PRESENTACIÓN ENCUESTADOR: Buenos días/tardes, mi nombre es... y trabajo en **DEMOSCOPICA**, una empresa independiente de estudios de opinión. Estamos realizando entrevistas a personas que viven en la Isla de Chiloé, para un proyecto de investigación científica que está realizando la **UNIVERSIDAD DE CHILE**, y requerimos de su importante colaboración. Este estudio es de carácter científico. Su hogar fue uno de los pocos escogidos al azar entre muchos otros domicilios de la Isla. Sus respuestas serán estrictamente confidenciales por lo que puede responder con total confianza. Quiero solicitarle su colaboración contestando un cuestionario que le tomará cerca de 20 minutos de su tiempo.

FILTRO 1: ¿Usted vive en la Isla de Chiloé desde antes de mayo del año 2016?

1. Sí	1	APLIQUE ENCUESTA
2. No	2	AGRADEZCA Y NO APLIQUE ENCUESTA / COMPLETE HOJA DE RUTA

1. ¿Usted participa actualmente o ha participado en alguna de las siguientes organizaciones? (LEER DE UNA EN UNA. CIRCULE TODAS LAS QUE MENCIONE)	1. Club deportivo	1
	2. Grupo religioso	2
	3. Junta de vecinos	3
	4. Centro de alumnos o de padres y apoderados	4
	5. Grupo de voluntariado	5
	6. Partido político	6
	7. Grupo de música o cultural	7
	8. Sindicato	8
	9. Otro tipo de organización (Ej. ambientalista, minorías...) ¿Cuál?.....	9
	10. Ninguna	10

2. (TARJETA N°1) Le voy a leer una serie de frases para que usted me señale su grado de acuerdo con cada una, según esta escala. ¿Cuán de acuerdo está con?: (ROTAR INICIO DE LECTURA DE FRASES)		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me siento orgulloso/a de ser parte de Chiloé	1	2	3	4	5
2	Si estoy mucho tiempo fuera de Chiloé empiezo a extrañar el paisaje y el clima, como si fueran parte de mí	1	2	3	4	5
3	Yo me siento parte de la historia de Chiloé	1	2	3	4	5
4	Con sus cosas buenas y malas, este es el lugar y la cultura a la que pertenezco	1	2	3	4	5
5	Me siento unido/a de algún modo a la gente de Chiloé	1	2	3	4	5
6	Yo me siento parte de Chiloé	1	2	3	4	5
7	Me gustaría ir a vivir fuera de Chiloé en los próximos años	1	2	3	4	5
8	Si en conversaciones con familiares, amigos o conocidos alguien dijera algo desagradable acerca del paisaje de Chiloé, lo más probable es que yo me molestaría	1	2	3	4	5
9	Yo soy, en cierto modo, un reflejo de la cultura de Chiloé	1	2	3	4	5
10	Cuando alguien habla bien de los habitantes de Chiloé lo siento como un halago personal	1	2	3	4	5
11	Si por alguna razón tuviera que irme a vivir fuera de Chiloé, intentaría volver algún día	1	2	3	4	5
12	Yo siento importantes vínculos con el paisaje de Chiloé	1	2	3	4	5
13	Es un privilegio ser heredero de la historia de Chiloé	1	2	3	4	5
14	Me siento orgulloso/a de vivir en un lugar con el folklore, las costumbres y las tradiciones que ésta tiene	1	2	3	4	5

15	Cuando hablo de la gente de Chiloé, muchas veces digo 'nosotros' en lugar de 'ellos'	1	2	3	4	5
16	Para mí Chiloé, es el lugar más hermoso del país	1	2	3	4	5
17	Me sentiría bien si alguien me describiera como una persona típica de Chiloé	1	2	3	4	5
18	Los habitantes de Chiloé tenemos que enfrentar muchos problemas, solo por el hecho de vivir acá	1	2	3	4	5
19	Hay derechos básicos, como la salud, que no están disponibles para las personas de Chiloé	1	2	3	4	5
20	La vida en Chiloé, es más difícil que en otros lugares de Chile	1	2	3	4	5
21	En Chiloé, tenemos mayores dificultades para acceder a servicios públicos que en el resto del país	1	2	3	4	5
22	El Gobierno es el responsable de la mayoría de los problemas que tiene Chiloé.	1	2	3	4	5
23	La forma en que los habitantes de Chiloé somos tratados por las autoridades nacionales es injusta	1	2	3	4	5
24	Los habitantes de Chiloé somos discriminados por el Gobierno	1	2	3	4	5
25	En general, el Gobierno toma menos en cuenta a Chiloé que a otras regiones	1	2	3	4	5
26	Las grandes empresas son las culpables de la mayoría de los problemas de Chiloé	1	2	3	4	5
27	Las grandes empresas impiden el verdadero desarrollo de Chiloé	1	2	3	4	5
28	Irme de Chiloé significaría renunciar a cosas que son muy importantes para mí.	1	2	3	4	5
29	Aunque quisiera irme a vivir fuera de Chiloé, no podría hacerlo.	1	2	3	4	5
30	Lo que le pasa a la gente que vive en Chiloé me pasa a mí también.	1	2	3	4	5
31	Los problemas de Chiloé, tienen importancia para todos los chilenos	1	2	3	4	5
32	Solucionar los problemas de Chiloé, es un camino para solucionar los problemas de la mayoría de los Chilenos	1	2	3	4	5
33	Mejorar la situación de Chiloé, es bueno para Chile en su totalidad	1	2	3	4	5
34	Los habitantes de Chiloé, debemos convencer al país que la situación en la isla es inaceptable	1	2	3	4	5

3. (TARJETA N°2) En mayo del año pasado, en Chiloé se realizaron diversas protestas a partir de los problemas con la Marea Roja. ¿Participó usted en alguna de las siguientes acciones? (VERIFIQUE LECTURA DE ACCIONES UNA A UNA. CIRCULE TODAS LAS QUE MENCIONE)	
1. Marcha	1
2. "Concentración" (Personas que protestan en espacios fijos, sin desplazamientos)	2
3. Acto cultural como teatro, bailes, batucadas, otros.	3
4. Caravana de autos (recorrida con autos en fila)	4
5. Recolección de firmas y/o dinero	5
6. Apoyo a manifestantes (ropa, alimentos agua, primeros auxilios, etc.)	6
7. Cacerolazos (en momentos distintos a una marcha)	7
8. Huelga o paro	8
9. Toma de edificios o de espacios públicos	9
10. Barricadas, cortes o tomas de rutas, calles, caminos, puertos, puentes o accesos	10
11. "Funas", protestas contra individuos, grupos u organizaciones, congregándose en el lugar de trabajo, domicilio o sede	11
12. Interrupción de reuniones de autoridades (políticas, empresariales, otras)	12
13. Enfrentamiento con carabineros, guardias de seguridad o fuerzas armadas.	13
14. Destrucción de propiedad pública o privada	14
15. Tirar piedras con hondas o boleadoras, bombas molotov, etc.	15
16. Otro tipo de acción	16
17. No participó en Ninguna	17

4. Y antes de las protestas del año pasado, ¿había participado Ud. en alguna acción de protesta como estas?	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces
	1	2	3	4

5. (TARJETA N°1) Tratando de recordar lo que Ud. pensaba en el momento previo a que comenzaran las protestas en mayo de 2016, ¿Cuán de acuerdo estaba usted con las siguientes afirmaciones? (ROTAR INICIO DE LECTURA DE FRASES)	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. Había mucha gente dispuesta a hacer sacrificios en beneficio de todo Chiloé	1	2	3	4	5
2. Los habitantes de Chiloé teníamos la capacidad de organizarnos, para lograr los cambios que queríamos	1	2	3	4	5
3. Los habitantes de la región podíamos cambiar la política del Gobierno	1	2	3	4	5
4. Existían suficientes líderes para dirigir un movimiento social, que buscara mejorar las condiciones de Chiloé	1	2	3	4	5
5. Yo sentía que mi compromiso con el movimiento era esencial para su éxito.	1	2	3	4	5
6. Yo creía que si no participaba en las protestas, el movimiento podría fracasar	1	2	3	4	5
7. Yo pensaba que si participaba activamente en las movilizaciones, se podían lograr los objetivos	1	2	3	4	5

6. (TARJETA N°1) Usando esta escala, en general, ¿Cuán de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. Los cambios sólo se logran protestando	1	2	3	4	5
2. Las protestas sólo sirven para hacer destrozos y desórdenes	1	2	3	4	5
3. Los movimientos sociales son una forma válida de influir en las autoridades	1	2	3	4	5
4. Participar en marchas, protestas o movimientos sociales, no sirve para nada	1	2	3	4	5
5. Cuando los Gobiernos no escuchan, se justifica usar la violencia	1	2	3	4	5
6. Muchas veces, la violencia es la única forma de hacerse escuchar	1	2	3	4	5

7. (TARJETA N°3) Cuando usted decidió participar o no participar en las protestas del año pasado en Chiloé, ¿Cuánto influyó en su decisión...? (LEA RAZONES, CIRCULE RESPUESTA PARA CADA UNA)	Nada	Poco	Algo	Mucho
1. Su desacuerdo o falta de interés con el movimiento	1	2	3	4
2. La falta de tiempo	1	2	3	4
3. El gasto de dinero	1	2	3	4
4. El riesgo de sufrir algún daño físico o tener problemas con la policía	1	2	3	4
5. La opinión negativa de algún familiar o amigo/a	1	2	3	4
6. El defender sus intereses personales	1	2	3	4
7. El expresar sus opiniones	1	2	3	4
8. El pasarlo bien y entretenerse	1	2	3	4
9. El sentir que estaba haciendo lo correcto	1	2	3	4
10. El obtener el respeto de otras personas	1	2	3	4

8. Antes de las protestas del año pasado ¿Conversaba usted sobre la situación de Chiloé y la posibilidad de movilizarse para cambiar las cosas?, específicamente ¿con qué frecuencia conversaba sobre esto con...? (LEA PERSONAS UNO A UNO Y REGISTRE UNA RESPUESTA EN CADA CASO)	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	No aplica
1. Compañeros de trabajo o estudio	1	2	3	4
2. Vecinos	1	2	3	
3. Amigos	1	2	3	
4. Familiares o pareja	1	2	3	

(TARJETA N°4) De la gente cercana a usted que aparece en la siguiente lista:	9. ¿Cuántos de ellos participaron en las protestas del año pasado?				10. ¿Lo invitó alguno de ellos a ir a alguna de las protestas del año pasado?		
	Ninguno	Unos pocos	La mayoría	No aplica	Si	No	No aplica
1. Compañeros de trabajo o estudio	1	2	3	4	1	2	3
2. Vecinos	1	2	3		1	2	
3. Amigos	1	2	3		1	2	
4. Familiares o pareja	1	2	3		1	2	

11. En una escala de 1 a 5, donde 1 es nada identificado y 5 muy identificado. ¿Cuán identificado se siente ud. con los siguientes grupos o entidades?	Nada Identificado					Muy identificado				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1. Con mi gremio o trabajo	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
2. Con Chiloé	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
3. Con mi región	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
4. Con Chile	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

12. (TARJETA N°5) Antes que comenzaran las protestas en Chiloé en Mayo de 2016, cuando usted pensaba en los problemas que dieron origen a las protestas, ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)	Nada				Poco				Algo				Mucho			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Esperanza	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
2. Felicidad	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
3. Orgullo	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
4. Sorpresa	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
5. Indiferencia	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
6. Rabia	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
7. Desprecio	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
8. Miedo	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
9. Vergüenza	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
10. Tristeza	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
11. Preocupación	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

	14. (TARJETA N°5) ¿Y durante las protestas, en qué medida Ud sentía las siguientes emociones, hacia las personas que estaban protestando? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)				15. (TARJETA N°5) Y respecto a la reacción de las autoridades frente a las protestas por mejorar la situación de Chiloé. ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)			
	Nada	Poco	Algo	Mucho	Nada	Poco	Algo	Mucho
1. Esperanza	1	2	3	4	1	2	3	4
2. Felicidad	1	2	3	4	1	2	3	4
3. Orgullo	1	2	3	4	1	2	3	4
4. Sorpresa	1	2	3	4	1	2	3	4
5. Indiferencia	1	2	3	4	1	2	3	4
6. Rabia	1	2	3	4	1	2	3	4
7. Desprecio	1	2	3	4	1	2	3	4
8. Miedo	1	2	3	4	1	2	3	4
9. Vergüenza	1	2	3	4	1	2	3	4
10. Tristeza	1	2	3	4	1	2	3	4
11. Preocupación	1	2	3	4	1	2	3	4

16. Ahora le leeré algunas preguntas... (LEA PREGUNTAS Y ALTERNATIVAS)				
1. ¿Qué tan importante era para Ud. el objetivo que se buscaba con las protestas de mayo del año pasado?	Nada importante	Poco importante	Algo importante	Muy importante
	1	2	3	4
2. ¿Cuán posible creía usted que era lograr ese objetivo a través de movilizaciones sociales y protestas?	Nada Posible	Poco Posible	Algo Posible	Muy Posible
	1	2	3	4
3. Si la próxima semana hubieran protestas por mejores condiciones para Chiloé, ¿Cuántas de las personas que son importantes para usted cree que participarían?	Ninguna	Pocas	La mayoría	Todas
	1	2	3	4
4. ¿Cuán probable es que las personas que son importantes para usted, participen en protestas por mejorar la situación de Chiloé?	Muy improbable	Poco probable	Algo probable	Muy probable
	1	2	3	4
5. ¿Qué porcentaje de las personas que son importantes para usted, han participado en protestas?	Ninguna	Pocas	La Mayoría	Todas
	1	2	3	4
6. La gente que es importante para usted... ¿aprueba o desaprueba la participación en protestas?	Desaprueba totalmente	Mayoritariamente desaprueba	Mayoritariamente aprueba	Aprueba totalmente
	1	2	3	4
7. La mayoría de las personas que son importantes para usted, piensan que su participación en protestas sería...	Totalmente No Deseable	No Deseable	Deseable	Muy deseable
	1	2	3	4
8. Si la próxima semana, usted participara en protestas por mejorar la situación de Chiloé. ¿La mayoría de las personas que son importantes para usted...?	Lo desaprobarían totalmente	Mayoritariamente lo desaprobarían	Mayoritariamente lo aprobarían	Lo aprobarían totalmente
	1	2	3	4

17. ¿Ud. nació en Chiloé?	Sí	1	PASE P.19 →	18. (SI NO NACÍO EN CHILOÉ –NO EN P17) ¿Hace cuántos años vive acá?	
	No	2			

19. Sexo	Hombre	1	20. Edad (EN AÑOS CUMPLIDOS)	
	Mujer	2		

21. Si consideramos una escala de 1 a 10, donde 1 es lo más a la izquierda y 10 lo más a la derecha ¿dónde se ubicaría Ud. en cuanto a su posición política	Izquierda										Derecha										NS/NR
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11

		22.1 Principal ingreso	22.2 Usted
22. 22.1. ¿Cuál es el último curso que aprobó la persona que aporta el principal ingreso de este hogar?...	Sin estudios	1	1
	Educación básica incompleta	2	2
	Educación básica completa	3	3
	Educación media incompleta	4	4
	Educación media completa	5	5
	Educación Superior Técnica (IP o CFT) incompleta	6	6
	Educación Superior Técnica (IP o CFT) completa (con título)	7	7
	Educación Superior Universitaria incompleta	8	8
	Educación Superior Universitaria completa (con título)	9	9
	Postgrado (sólo magíster o doctorado con título)	10	10
	NS/NR	11	11

23. (TARJETA N°6) Considerando todos los ingresos que tiene su hogar en un mes promedio, ¿En cuál de los siguientes tramos de ingreso se ubica su hogar?	Igual o menor a \$250.000	1
	\$250.001 a \$350.000	2
	\$350.001 a \$600.000	3
	\$600.001 a \$1.699.000	4
	\$1.700.000 a \$3.500.000	5
	Más de \$3.500.001	6
	NS/NR	7

		24.1 Principal ingreso	24.2 Usted
24. 24.1 Actualmente ¿cuál es la actividad de la persona que aporta el principal ingreso de este hogar?.... 24.1 ¿Y cuál es su actividad principal? (A LA QUE DEDICA MÁS HORAS SEMANALES)	1. Tiene trabajo estable	1	1
	2. Tiene trabajos esporádicos (pololos, temporero, etc.)	2	2
	3. Estudia y trabaja	3	3
	4. Está cesante y buscando trabajo	4	4
	5. Está cesante, pero no busca trabajo	5	5
	6. Jubilado/a o pensionado/a	6	6
	7. Rentista (vive de arriendos, acciones, etc.)	7	7
	8. Labores domésticas y de cuidado (dueña de casa)	8	8
	9. Sólo estudia	9	9
	10. No trabaja ni estudia	10	10

25. (SOLO SI RESPONDE 1 A 6 EN P24.1) ¿Cuál es la profesión o trabajo de la PERSONA QUE APORTA EL PRINCIPAL INGRESO de este hogar, favor descríbala un poco? (UTILICE AL MENOS 4 PALABRAS EJ. OPERARIO DE GRUA HORQUILLA, PESCADOR ARTESANAL BUZO MARISCADOR, PROFESORA DE EDUCACIÓN BÁSICA, ETC.) (SI ES JUBILADO O CESANTE REFIERASE A ÚLTIMO TRABAJO QUE TUVO)	
---	--

26. ¿En este trabajo, la PERSONA QUE APORTA LOS MAYORES INGRESOS tiene empleados a su cargo o tiene que supervisar el trabajo de otros?... ¿A cuántas personas?	Sí	1	→	26.2 N° de persona a su cargo o que supervisa	
	No	2			PASE P27

27. (SOLO SI ENCUESTADO RESPONDE 1 A 6 EN P24.2) ¿Cuál es su profesión o trabajo, favor descríbalo un poco? (UTILICE AL MENOS 4 PALABRAS EJ. OPERARIO DE GRUA HORQUILLA, PESCADOR ARTESANAL BUZO MARISCADOR, PROFESORA DE EDUCACIÓN BÁSICA, ETC.) (SI ES JUBILADO O CESANTE REFIERASE A ÚLTIMO TRABAJO QUE TUVO)	
--	--

28. ¿Usted hace cuantos años tiene ese trabajo? (SI ES MENOS DE UN AÑO REGISTRE 0)				29. ¿Tiene contrato de trabajo en esa actividad?	Sí	No
					1	2

30. (TARJETA N°1) (SOLO A QUIENES TIENEN TRABAJO ACTUAL - 1 A 3 EN P24.2) ¿Cuán de acuerdo está usted con las siguientes frases?	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
1. Me siento bastante satisfecho/a con mi trabajo actual	1	2	3	4	5
2. La mayoría de los días, estoy entusiasmado/a con mi trabajo	1	2	3	4	5
3. Cada día de trabajo, parece que no terminará nunca	1	2	3	4	5
4. Encuentro verdadero placer en mi trabajo	1	2	3	4	5
5. Considero mi trabajo bastante desagradable	1	2	3	4	5

31. (RESPONDEN TODOS) Para terminar, en términos generales ¿Usted se encuentra muy satisfecho, satisfecho, algo satisfecho o nada satisfecho/a, con su vida?

Nada Satisfecho	Algo Satisfecho	Satisfecho	Muy Satisfecho	NS/NC
1	2	3	4	5

Finalmente, es posible que mi supervisor necesite verificar que esta encuesta realmente se hizo, por lo que podría venir a comprobarlo o bien llamarlo por teléfono. Se trata de un control sobre mi trabajo como encuestador, y en ningún caso se busca controlarlo/a a usted. Naturalmente que en esta nueva visita o llamado, si es que se hace, se mantendrá la más absoluta confidencialidad.

Nombre:		Fono:	
Mail:			

¡MUCHAS GRACIAS POR RESPONDER LA ENCUESTA!

9.2.- Anexo: preguntas y fragmentos de preguntas empleadas en la tesis.

1.1. Pregunta 3

3. (TARJETA N°2) En mayo del año pasado, en Chiloé se realizaron diversas protestas a partir de los problemas con la Marea Roja. ¿Participó usted en alguna de las siguientes acciones? (VERIFIQUE LECTURA DE ACCIONES UNA A UNA. CIRCULE TODAS LAS QUE MENCIONE)	
1. Marcha	1
2. "Concentración" (Personas que protestan en espacios fijos, sin desplazamientos)	2
3. Acto cultural como teatro, bailes, batucadas, otros.	3
4. Caravana de autos (recorrida con autos en fila)	4
5. Recolección de firmas y/o dinero	5
6. Apoyo a manifestantes (ropa, alimentos agua, primeros auxilios, etc.)	6
7. Cacerolazos (en momentos distintos a una marcha)	7
8. Huelga o paro	8
9. Toma de edificios o de espacios públicos	9
10. Barricadas, cortes o tomas de rutas, calles, caminos, puertos, puentes o accesos	10
11. "Funas", protestas contra individuos, grupos u organizaciones, congregándose en el lugar de trabajo, domicilio o sede	11
12. Interrupción de reuniones de autoridades (políticas, empresariales, otras)	12
13. Enfrentamiento con carabineros, guardias de seguridad o fuerzas armadas.	13
14. Destrucción de propiedad pública o privada	14
15. Tirar piedras con hondas o boleadoras, bombas molotov, etc.	15
16. Otro tipo de acción	16
17. No participó en Ninguna	17

1.2. pregunta 2, opción número 1

2. (TARJETA N°1) Le voy a leer una serie de frases para que usted me señale su grado de acuerdo con cada una, según esta escala. ¿Cuán de acuerdo está con?: (ROTAR INICIO DE LECTURA DE FRASES)		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me siento orgulloso/a de ser parte de Chiloé	1	2	3	4	5

1.3. pregunta 12, opción 3

	12. (TARJETA N°5) <u>Antes que comenzaran las protestas</u> en Chiloé en Mayo de 2016, cuando usted pensaba <u>en los problemas que dieron origen a las protestas</u> , ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)				13. (TARJETA N°5) Y <u>mientras se desarrollaban las protestas</u> , durante el año 2016, ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)			
	Nada	Poco	Algo	Mucho	Nada	Poco	Algo	Mucho
1. Esperanza	1	2	3	4	1	2	3	4
2. Felicidad	1	2	3	4	1	2	3	4
3. Orgullo	1	2	3	4	1	2	3	4
4. Sorpresa	1	2	3	4	1	2	3	4

1.4. pregunta 13, opción 3

	12. (TARJETA N°5) <u>Antes que comenzaran las protestas</u> en Chiloé en Mayo de 2016, cuando usted pensaba <u>en los problemas que dieron origen a las protestas</u> , ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)				13. (TARJETA N°5) Y <u>mientras se desarrollaban las protestas</u> , durante el año 2016, ¿En qué medida usted sentía...? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)			
	Nada	Poco	Algo	Mucho	Nada	Poco	Algo	Mucho
1. Esperanza	1	2	3	4	1	2	3	4
2. Felicidad	1	2	3	4	1	2	3	4
3. Orgullo	1	2	3	4	1	2	3	4
4. Sorpresa	1	2	3	4	1	2	3	4

1.5. Pregunta 14, opción 3

	14. (TARJETA N°5) ¿Y <u>durante las protestas</u> , en qué medida Ud sentía las siguientes emociones, <u>hacia las personas que estaban protestando</u> ? (LEA EMOCIONES UNA A UNA, REGISTRE RESPUESTA PARA CADA UNA)			
	Nada	Poco	Algo	Mucho
1. Esperanza	1	2	3	4
2. Felicidad	1	2	3	4
3. Orgullo	1	2	3	4
4. Sorpresa	1	2	3	4

1.6. Pregunta 1

1. ¿Usted participa actualmente o ha participado en alguna de las siguientes organizaciones? (LEER DE UNA EN UNA. CIRCULE TODAS LAS QUE MENCIONE)	1. Club deportivo	1
	2. Grupo religioso	2
	3. Junta de vecinos	3
	4. Centro de alumnos o de padres y apoderados	4
	5. Grupo de voluntariado	5
	6. Partido político	6
	7. Grupo de música o cultural	7
	8. Sindicato	8
	9. Otro tipo de organización (Ej. ambientalista, minorías...) ¿Cuál?.....	9
	10. Ninguna	10

1.7. Pregunta 8

8. Antes de las protestas del año pasado ¿Conversaba usted sobre la situación de Chiloé y la posibilidad de movilizarse para cambiar las cosas?, específicamente ¿con qué frecuencia conversaba sobre esto con...? (LEA PERSONAS UNO A UNO Y REGISTRE UNA RESPUESTA EN CADA CASO)	Nunca	Algunas veces	Muchas veces	No aplica
1. Compañeros de trabajo o estudio	1	2	3	4
2. Vecinos	1	2	3	
3. Amigos	1	2	3	
4. Familiares o pareja	1	2	3	

1.8. Pregunta 9

(TARJETA N°4) De la gente cercana a usted que aparece en la siguiente lista:	9. ¿Cuántos de ellos participaron en las protestas del año pasado?				10. ¿Lo invitó alguno de ellos a ir a alguna de las protestas del año pasado?		
	Ninguno	Unos pocos	La mayoría	No aplica	Sí	No	No aplica
1. Compañeros de trabajo o estudio	1	2	3	4	1	2	3
2. Vecinos	1	2	3		1	2	
3. Amigos	1	2	3		1	2	
4. Familiares o pareja	1	2	3		1	2	

1.9. Pregunta10

(TARJETA N°4) De la gente cercana a usted que aparece en la siguiente lista:	9. ¿Cuántos de ellos participaron en las protestas del año pasado?				10. ¿Lo invitó alguno de ellos a ir a alguna de las protestas del año pasado?		
	Ninguno	Unos pocos	La mayoría	No aplica	Sí	No	No aplica
1. Compañeros de trabajo o estudio	1	2	3	4	1	2	3
2. Vecinos	1	2	3		1	2	
3. Amigos	1	2	3		1	2	
4. Familiares o pareja	1	2	3		1	2	